

## HACIA UNA NUEVA REVOLUCIÓN COPERNICANA<sup>1</sup>

Jorge Alonso

### Entrada

Nicolás Copérnico en su clásico libro *De revolutionibus orbium coelestium*,<sup>2</sup> rompe con la concepción ptolemaica que veía al universo girando alrededor de la tierra, para pasar al heliocentrismo en nuestro sistema planetario. Esto implicó el inicio de un cambio de mentes de gran calado. Pero no sucedió de inmediato. Copérnico había escrito previamente *Comentariolus* en donde adelantaba varios axiomas que desarrollaría más a fondo después. Entre ellos estaba que los cuerpos celestes no tienen un centro común, que el centro de la tierra no es el centro del universo, que el movimiento diario aparente de las estrellas es un resultado de la rotación de la tierra sobre su propio eje, y que todos los planetas giran alrededor del sol. La propuesta heliocéntrica ya había sido planteada por Aristarco muchos siglos atrás, pero no se le había tenido en cuenta. El libro *De revolutionibus orbium coelestium* apareció cuando Copérnico estaba postrado en cama, y murió el mismo año en que salió la obra; la primera edición no llegó a agotarse, mientras que los libros que defendían el sistema ptolemaico se reimprimieron muchas veces. El modelo de Copérnico, que estaba en desacuerdo con el saber aceptado, estuvo en paréntesis hasta que nuevas generaciones de astrónomos lo difundieron. Esto implicó una gran mutación en el pensamiento científico (Singh, 2019). Kuhn al tratar la revolución copernicana profundizó en lo que había implicado la astronomía planetaria en el desarrollo del pensamiento occidental en lo filosófico y científico. Escribió que esta revolución lo era en el campo de las ideas, implicó cambios radicales en la forma de comprender la naturaleza y transformó fundamentalmente la actitud humana frente a los principales problemas de la vida cotidiana (Kuhn, 1996). Por su parte, el antropólogo Levi Strauss al referirse a la obra de Ferdinand de Saussure, enfatizó que había operado una revolución copernicana en el ámbito de los estudios del hombre al investigar la lengua en sí misma como sistema (Levi Strauss, 1977).<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Esta es la versión completa de **la conferencia magistral en la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar** impartida en el Paraninfo de la Universidad de Guadalajara el 16 de mayo de 2019.

<sup>2</sup> En América Latina el único ejemplar de un original de esta publicación se encuentra en la biblioteca pública del Estado de Jalisco, Juan José Arriola.

<sup>3</sup> Habría que tener en cuenta que las conceptualizaciones que hacen referencias a la física y la astronomía no se trasladan mecánicamente a las ciencias sociales, sino que se toman como analogías para repensar algunos procesos relevantes de nuestro tiempo. Agradezco los comentarios que hicieron a este texto los doctores Alberto Aziz, Enrique Valencia y Rafael Sandoval. Quisiera enfatizar que lo que aquí expuesto no es producto de una elaboración de escritorio, sino que se ha ido generando en seminarios sobre movimientos populares en los que han participado académicos e integrantes de pueblos originarios. La mirada sobre los

Habría que recordar que la revolución copernicana rompió con el dogmatismo que se había establecido y encarcelado el pensamiento. El gran dogma actual que ha llevado a los peores males humanos y al peligro de truncar la reproducción de la vida humana en el planeta es el capitalismo que se impone como la única forma de relación, sin alternativas. Los movimientos anticapitalistas están impulsando una revolución copernicana al denunciar al capitalismo como antihumano y antiplanetario. Lo humano no resulta ser ya lo central, sino la relación humanos naturaleza, dónde ésta tiene derechos que hemos conculcado y debemos reparar. Esos movimientos están creando algo nuevo. Plantean lo que a primera vista parecería imposible, pero lo hacen factible por su misma experiencia. Considero que un profundo cambio mental que afecta la vida cotidiana se está operando actualmente en varios campos y aspectos fundamentales, y que esta revolución la impulsan varios movimientos populares que están cambiando los ejes centrales de cómo ver nuestro mundo, lo cual repercute en actuaciones que se derivan de esa mutación.

Siguiendo con la analogía del sistema solar, en el Siglo XXI los astrónomos degradaron a Plutón de su categoría de planeta y lo ubicaron como un objeto más en un conjunto de pequeños objetos celestes al que han llamado cinturón de Kuiper. El estudio de las órbitas de algunos de estos cuerpos ha conducido a la hipótesis de la existencia de otro gran planeta que no ha podido ser ubicado todavía (Batygin y Broum, 2016), aunque también hay quienes apuntan a la materia oscura como la causante de los comportamientos detectados. Esto indica que todavía nos falta investigar más nuestro sistema solar. Las formas de proceder en tres relevantes movimientos anticapitalistas podrían también abrirnos hacia nuevas pistas para calibrar el alcance de una nueva revolución copernicana en las ciencias sociales. Para el acercamiento al estudio de estos tres movimientos plantearé algunas de mis recientes búsquedas precisando que se trataría de una especie de segunda reflexión marceliana en torno a sus expresiones existenciales (Marcel, 1963).<sup>4</sup>

---

movimientos de los kurdos y de los mapuche los tuve precisamente en seminarios convocados por los zapatistas. Esto también ha influido en las convocatorias a varios seminarios de otra cátedra, a la que le pusieron mi nombre en el CIESAS y en la Universidad de Guadalajara: en 2018 el seminario de esa cátedra versó sobre el Concejo Indígena de Gobierno del Congreso Nacional Indígena y del Ejército Zapatista de Liberación Nacional; el seminario correspondiente a 2019 está centrada en la revolución de las mujeres kurdas, y el seminario de 2020 se está preparando para asomarse a la lucha por la autonomía en el pueblo mapuche.

<sup>4</sup> El filósofo Gabriel Marcel proponía una segunda reflexión para llegar a lo metaproblemático de las experiencias concretas, que trascendiera lo aparente inmediato.

## **PRIMERA PARTE: EL CONTEXTO DE LOS MOVIMIENTOS ANTICAPITALISTAS**

### **El capitalismo como generador de males catastróficos**

El capitalismo es un modo de producción que funciona por la acumulación del capital y con el predominio del mercado en todas las esferas de la vida. Considera valor todo lo que circula por el mercado y produce ingresos (Foster, 2019). Incluye tres ritmos fundamentales: valoración, acumulación y realización del valor. En su infinito afán reproductor el capital ha logrado una expansión mundial. Su pretensión es apropiarse de más recursos naturales, de la mano de obra barata de la gente desplazada de todos los procesos que le competen a los humanos, concentración de decisiones y búsqueda frenética de ganancias. (Ortega 2019). El capitalismo mundial es monopolio de finanzas, tecnología, comunicación, armas y recursos naturales, todo esto imbricado (Amin, 2008). En el capitalismo las clases se han ido reconfigurando y variando. El capitalismo neoliberal precariza el trabajo y fragmenta el proceso de producción. Esto ha implicado un retroceso en la conciencia de clase y dificulta una movilización colectiva. Erik Olin Wright llamó la atención de que en el precariado no había que ver una nueva clase. Hacía ver que las relaciones sociales dentro del capitalismo conformaban la vida de las personas y definían el terreno de conflicto. El corazón de esos mecanismos es la combinación de explotación y dominación. Insistía en que estos fenómenos eran reales y no producto de la imaginación de analistas (Wright, 2015). Las crisis capitalistas no son monocausales. La reproducción neoliberal es generadora de catástrofes sociales. Ha sido estrepitoso el fracaso del capital de cumplir su promesa de fabricar bienes y servicios crecientes para satisfacer las necesidades de las mayorías (Zaratiegui, 2019). El neoliberalismo primero se afianzó como ideología dominante para luego incidir en acciones correspondientes. Otro elemento importante es que la teoría económica hegemónica es la voz misma del capital (Nadal, 2019b). Los capitalistas inventaron a los economistas como servidores orgánicos de su propia actividad para que los justificaran (López, 2019b), aunque hay algunos que los cuestionan.<sup>5</sup>

Habría que enfatizar que el capitalismo no puede reducirse a un sistema económico, pues es un entramado de relaciones sociales que implican lo cultural y hasta lo subjetivo (Maiso, 2019). El capitalismo actual incluyen exclusión social, explotación económica, alienación individual y colectiva, y ha mostrado una incapacidad estructural para resolver las graves contradicciones que genera. Produce cada vez más pobreza, más exclusión y desigualdad en su búsqueda de maximizar la tasa de ganancia (Hernández, 2019). Otra característica es que

---

<sup>5</sup> Hay muchos capitalismos y ha experimentado una gran cantidad de cambios. Aquí se trata de ver la dinámica desde la óptica de movimientos anticapitalistas surgidos en pueblos originarios.

fue un modelo que se generó en solo una parte del mundo y a costa de recursos de otros lugares (Zaratiegui, 2019). No habría que olvidar que ha sufrido evoluciones. Se ha ido transformando en algo que podría dar nacimiento a un conjunto de relaciones sociales diferentes en el futuro cercano. Se han ido desmantelando sindicatos, y existen procesos de subcontratación que han deformado la relación salarial. El salario ha dejado de ser la principal referencia para la reproducción de la fuerza de trabajo. El crédito se ha convertido en instrumento para asegurar la regeneración de la clase trabajadora. Hay un cambio cualitativo debido al endeudamiento. Por medio de él el capital puede apropiarse de una parte de los ingresos de los trabajadores. El endeudamiento se ha convertido en un componente importante en la reproducción del sistema productivo. La sed de rentabilidad es saciada por medio de la especulación. Hay un doble golpe a la clase trabajadora: salarial y de extracción financiera. El 60 por ciento de la población empleada del mundo trabaja en un sector informal empobrecido, formando un enorme proletariado global. El ejército de reserva del trabajo es un 70 por ciento más grande que el ejército de trabajadores formalmente empleados (Foster, 2019). Actualmente la explotación alcanza a los desempleados, los trabajadores precarios y los inmigrantes. La gran invención del capitalismo contemporáneo ha sido el trabajo precario, porque el ultraexplotado es llevado a que se convenza de que esto lo hace libre (Moruno, 2019). Las masas han asumido el capitalismo pese a sus injusticias como mal menor, y han interiorizado el consumismo (Lorca 2018). Existe una integración de consumidores “desde arriba” (Maiso, 2019). Hay destrucción de propuestas obreras, estudiantiles, de las mujeres, de los grupos más pobres, de los despojados (Gargallo, 2018). Una mitad del mundo es prescindible para el capital. Son susceptibles de que los desaparezcan por la feroz acumulación del despojo (Zibechi, 2018).

Varios analistas han destacado que casi al terminar las dos primeras décadas del siglo XXI, se ha hecho evidente que el capitalismo no es viable como sistema social. El mundo está inmerso en el estancamiento económico, la financiarización, el desempleo masivo, el subempleo, la precariedad, la pobreza, el hambre, y la desigualdad más extrema de la historia. La creciente desigualdad en los ingresos y la concentración de la riqueza ha degradado las condiciones materiales de la gran mayoría. La plusvalía obtenida por las corporaciones multinacionales (en las regiones más pobres del mundo) está produciendo una acumulación de riqueza financiera sin precedentes en el centro de la economía mundial y una extendida pobreza en el mundo de la periferia. La globalización implicó la apropiación de enormes excedentes económicos por la sobreexplotación del trabajo con los bajos salarios de la periferia (Foster, 2019).

En el neoliberalismo aparece una divergencia entre la curva de la tasa de beneficio y el de la acumulación. Si el capitalismo invierte cada vez menos en actividades productivas, esto obedece a la inexistencia de actividades que prometan un beneficio aceptable. La producción de ganancias del capital productivo, ante la imposibilidad de reitroducirlo en nuevas formas productivas, se deriva al capital financiero (Hernández, 2019), el cual recrudece la separación individualista de los seres humanos para poderlos explotar. Siendo su lógica interna la búsqueda de la ganancia, al irse encontrando límites, se optó por la economía financiarizada que crece con la especulación. Se generaron bolsas de riqueza ficticia, burbujas que explotan, y deuda extrema (Zaratiegui, 2019). El sistema financiero canaliza los flujos extraídos por medio del crédito y de la creciente explotación del trabajo hacia el casino global multiplicando el ingreso rentista. Hay una máquina de succión. La banca global extrae los flujos de liquidez del trabajo vivo por medio de la deuda, y los mercados optimizan este flujo (López, 2019). Con el neoliberalismo se ha producido un enorme crecimiento de la deuda mundial, pública de los Estados, empresarial, familiar y privada. (Pérez, 2019). El estancamiento, la financiarización, la privatización, la globalización, la mercantilización del Estado, la reducción de las personas a “capital humano” y de la naturaleza a “capital natural”, han marcado al capitalismo monopólico-financiero (Foster, 2019). Lo que no hay que perder de vista es que el capital siempre crece por medio de la explotación y el despojo (Tombazos, 2019). Los ingresos se han concentrado en pocas manos, y el sufrimiento se ha agravado para las mayorías. Hay ajustes fiscales que implican reducción de presupuestos para las políticas sociales, privatizaciones de los servicios públicos básicos, menores impuestos para las grandes fortunas, extensión de la precariedad laboral, disminución de la capacidad adquisitiva del salario, incremento de las tarifas de los servicios vitales y aumento de las edades para alcanzar la jubilación. Se ha producido una especie de semi esclavitud. Rancière ha analizado que la actual explotación salvaje capitalista se asemeja a los campos de concentración (Fernández Savater, 2016). Anselm Jappe analizando las transformaciones del capitalismo en las últimas décadas ha enfatizado que ha producido una civilización que se autodestruye cegada por la desmesura. Ha insistido que bajo la superficie racional de la búsqueda de los propios intereses, el capitalismo es una sociedad extremadamente irracional y contraproducente que no puede explicarse sólo mediante las motivaciones conscientes de los actores sociales. Recomienda admitir que incita a que se adopten valores y estilos de vida en los que la destrucción y autodestrucción se convierten en fines, y que los crímenes gratuitos muestran cómo provienen de una economía que ha enloquecido. El culto a la mercancía se ha convertido en una religión más insidiosa que las antiguas.

Destaca que el capitalismo es patriarcal por naturaleza, y que no será superado, sin la abolición del patriarcado (Jappe, 2019).

Wallerstein ha hecho ver que los sistemas mundo se constituyen, son estructuras estabilizadas de acuerdo con las reglas con las que se fundaron que funcionan hasta que entran en crisis estructural. Esto último es lo que le sucede al sistema-mundo capitalista. Recuerda que con el 68 hubo una revolución mundial que fracasó, aunque llevó al fin la hegemonía del liberalismo centrista. Cada parte: la derecha y la izquierda volvieron a la lucha independientemente. La derecha proclamó que no había alternativa. La desigualdad social se hizo extrema. Hubo un intento de izquierda que pronto terminó (Wallerstein, 2019). Se ha desmantelando ese Estado de bienestar, construido en zonas muy concretas del planeta para proteger a las mayorías (Zaratiegui, 2019).

Otra característica del capitalismo es que es productor de guerras. Se glorifican la guerra y la violencia. La rentabilidad del capitalismo genera innumerables violencias (Camín, 2019). Las normas de producción y consumo del norte global formateadas por el capitalismo sólo pueden mantenerse por medio de violencia, destrucción ecológica y sufrimiento humano (Brand y Wissen, 2019). El capitalismo violenta para acumular, gobernar, disciplinar y controlar mentes. (Bartra, 2016). Hay sistemas cada vez más ubicuos para contener la rebelión de los de abajo. La acumulación ha adoptado dos nuevas formas: acumulación militarizada y acumulación por represión. Se va constituyendo un estado policiaco global. Se generan y mantienen muchos conflictos regionales. La digitalización avanzada implica la vigilancia electrónica global. Las clases dominantes aplican nuevas tecnologías de control social frente a las resistencias de los de abajo (Robinson, 2018). Recientemente el término de Guerra de Cuarta Generación (G4G) ha sido usado por los estrategas estadounidenses para definir la última fase de la guerra en la era de la tecnología informática y de las comunicaciones globalizadas. No hacen falta ejércitos para imponer proyectos políticos, económicos y sociales. Los nuevos combatientes ya no son militares sino expertos comunicacionales en insurgencia y contrainsurgencia que sustituyen las operaciones militares por las psicológicas. Pero esos estrategas también se han referido a la Guerra de Quinta Generación (G5G) caracterizada como guerra sin límites. Lo interesante es que no importa ganar o perder, sino demoler la fuerza intelectual del enemigo, orillándolo a buscar un compromiso. Esto se consigue asesinando la verdad para sustituirla por una realidad-virtual útil para el sometimiento.<sup>6</sup> Los medios masivos y las redes sociales son las armas más importantes para desestabilizar por medio de operaciones de carácter

---

<sup>6</sup> Conviene consultar el número 56 de la revista *Desacatos*, coordinado por Gustavo Lins Ribeiro sobre el capitalismo electrónico-informático (Lins Ribeiro, 2018).

psicológico prolongado. Se enfrenta la resistencia por medio de afectaciones racionales y emocionales conjuntas. En esta guerra hay mecanismos científicos de control total con manipulaciones mediáticas y financieras. Se utilizan organizaciones no gubernamentales afines a las grandes trasnacionales. Se trata de una dominación de espectro completo con la aplicación simultánea y permanente de mecanismos variados que tiendan a confundir y a la vez a producir resultados combinados basados en un intenso bombardeo en todos los frentes, que no deje espacio ni tiempo para la reacción. En todo esto tanto los medios de comunicación trasnacionales como las redes sociales son fundamentales (Versi, 2019).

Se ha cuestionado la obsesión capitalista por el crecimiento. El capitalismo fuerza esto impulsando que se consuma más, produciendo una gran cantidad de cosas innecesarias y generando la poderosas institución de la publicidad. Eso no es sustentable (Mandujano, 2019). La deformación del modo de producción capitalista conlleva muchos peligros (Nadal, 2019) porque es genocida y geocida (Bartra, 2016). El capitalismo es depredador y destructor de la naturaleza. (Santos 2016). Impone una propuesta de muerte, necrodependiente (Santos 2017b). Se encuentra en guerra contra el ecosistema contaminando en grado sumo (Klein, 2019). La ciencia en sinergia con el capitalismo ha introducido cambios importantes, pero sobre todo afectaciones a la humanidad porque ha sido cooptada por el capital corporativo que mantiene un mundo insustentable produciendo medicamentos nocivos, alimentos dañinos, provocando gases de efecto invernadero y multiplicando el armamentismo (Toledo, 2019). Un sello característico del capitalismo es la pobreza en medio de la abundancia de pocos. Hay crecimiento económico, innovación tecnológica, pero esto conlleva la miseria de los más. La destrucción del medio ambiente implica grandes daños y sufrimiento humano (Wright, 2016). El declive de los minerales, la destrucción generalizada del planeta son resultado del modelo de desarrollo científico y tecnológico utilizado por el capitalismo (Zariategui, 2019). La gran aceleración de la economía (después de la Segunda Guerra Mundial) ha generado el cambio climático<sup>7</sup> y la acidificación del océano. Se ha puesto en marcha la llamada sexta extinción con la desaparición de bosques, contaminación tóxica, química, radioactiva, pérdida de agua dulce y destrucción del nitrógeno y de ciclos del fósforo (Foster, 2019). Cuanto más produce el capitalismo, más basura se acumula e inunda el planeta. La obsolescencia programada contribuye a esto. Hay enormes cantidades de plástico en los mares (Febbro, 2019). El capitalismo ha impulsado una forma de vida incompatible con el sistema natural. Lo que se

---

<sup>7</sup> Varios científicos han señalado que el calentamiento global es el fenómeno gradual de las temperaturas de la atmósfera lo cual se ha incrementado sustancialmente en las últimas décadas. El aumento se debe al incremento de las concentraciones en la atmósfera de los llamados gases de efecto invernadero que corresponden a la deforestación y principalmente a la quema de combustibles fósiles. Las decisiones que se tomen en política energética serán determinantes para el planeta (Mártel, 2019).

ha celebrado como progreso es un tumor que atenta contra el mundo vivo. La vía del crecimiento basada en la extracción de minerales finitos, en la alteración de los ciclos naturales y en la generación de cantidades ingentes de residuos ha llegado a situaciones extremas. El capitalismo al tener una dinámica de que, si no crece, no funciona; en esa vorágine ha destruido las bases naturales de la vida en el planeta. La catástrofe socioecológica se ha convertido en irreversible (Delgado, 2019). Ecológicamente el planeta se encuentra amenazado de muerte. El Club de Roma desde hace años mostró la inviabilidad de crecimiento permanente de la población y sus consumos sobre la base material de un planeta con límites físicos. El capitalismo está agotando los recursos energéticos y naturales y ha roto los equilibrios de la tierra (Herrero, 2019). La antropóloga Yayo Herrero ha situado la contradicción actual entre la vida y el capitalismo. Ha mostrado que hay una guerra del capital contra la vida. Precisó que existía una oposición entre la maximización del capital y todos los trabajos (no solo los pagados, también los del hogar). Reconoció la existencia de muchas resistencias locales, incluso intensas, pero enfatizó que, si alguien protagonizaba hoy una revolución global, era el capital. Sus cambios están haciendo naufragar hasta las bases antropológicas que organizan la vida (Zariategui, 2019). La academia sigue sosteniendo que estamos en el Holoceno; pero desde los años ochenta del siglo pasado se planteó que nos encontrábamos en el Antropoceno, periodo nacido con la agricultura y la ganadería y acrecentado por la sociedad industrial.<sup>8</sup> En el Antropoceno los humanos hemos cambiado las reglas de juego que organizaban lo vivo desde hace millones de años. Esto ha influido en variaciones del clima y alteraciones de los procesos de la biósfera, implicando una disolución de la consistencia humana. Las crisis ecológicas afectan alimentación, transporte, industria, y urbanización, con producción de migraciones forzosas. Unos 60 millones de refugiados y personas desplazadas huyen de países devastados por el hambre y la guerra. Las poblaciones migrantes han aumentado a 250 millones (Foster, 2019). Hay expulsión de muchas personas a los márgenes de las sociedades o fuera de la propia vida. La crisis de civilización no es sólo material. El capitalismo mundializado sobre la base de una cultura patriarcal ha ido configurando una antropología, y un modo de concebir la humanidad (Herrero, 2019). La visión del antropoceno plantea que el ser humano siempre ha estado en conflicto con la naturaleza. Pero hay quienes llaman la atención de que esta terminología mete a todos en el mismo saco, cuando existen grupos humanos que han tenido en cuenta el respeto a la naturaleza, por lo que se ha propuesto como mejor término el de **Capitaloceno**.<sup>9</sup> El problema no es

---

<sup>8</sup> Eugene F. Stoermer, acuñó este término que Paul Crutzen divulgó al inicio del siglo XXI.

<sup>9</sup> “El pecado mayor del ambientalismo, el conjunto de movimientos en defensa de la naturaleza y sus autores, fue habernos hecho creer que los culpables de la destrucción del mundo natural éramos todos los seres



---

humanos sin excepción (...). Ya no sólo debíamos paliar y enfrentar un mundo de destrucción y deterioro, sino también debíamos vivir eternamente bajo el estigma de haberlo provocado (...). Operó como eficaz mecanismo que desvió la atención de los verdaderos culpables. En la arena científica, la cúspide de esta concepción se alcanzó con la adopción en la jerga académica del concepto de antropoceno (...). Hubo que esperar el desarrollo y proliferación de una ecología política para cuestionar mediante evidencias bien documentadas, las limitaciones de esa visión. A ello contribuyeron numerosos autores que fueron develando los mecanismos de la devastación de manera crítica (...). Los agentes más contaminantes en la historia son las corporaciones petroleras, gaseras y cementeras (...). Las numerosas críticas a la idea de un antropoceno quedaron finalmente condensadas en el concepto de capitaloceno, formalmente desarrollado en el libro de Jason W. Moore (*Anthropocene or Capitalocene? Nature, History and the Crisis of Capitalism*, 2016). No es pues la humanidad sino una pequeñísima parte de ella la principal causante (...). Resulta cada vez más difícil negar que vivimos inmersos en una nueva era geológica, que más que antropoceno debe llamarse capitaloceno, y que debemos salir de ella lo más rápido posible, antes de que el destino nos rebase” (Toledo, 2019b). Jason Moore, escribió un importante libro en 2016 en el que propone el término Capitaloceno (Moore, 2016). Planteó que la transformación en la biósfera no era únicamente resultado de un proceso geológico, sino histórico. Recomendaba analizar las relaciones entre poder, naturaleza y acumulación capitalista. Preciso que el Antropoceno no cuestionaba los orígenes de la dinámica de la naturaleza. Había que ver la violencia de la acumulación capitalista. Apuntó que el capitalismo como ecología-mundo constituía el punto ciego del Antropoceno, el cual no criticaba la racionalidad instrumental que constituía el capitalismo. Veía esto como un discurso “tibio”, porque el Antropoceno resultaba incapaz de explicar las múltiples relaciones sociales que nos habían llevado a la crisis planetaria que modificaron radicalmente las relaciones entre sociedad y naturaleza. El capitalismo se ha apropiado de la naturaleza y la ido degradando. También criticó el concepto Antropoceno como eurocéntrico. Argumentaba que la acumulación capitalista aniquilaba especies biológicas y culturas. Por eso proponía llamar a esto capitaloceno. Otros proponían otro nombre: **Necroceno**: el capitalismo como máquina de muerte. Hay una acumulación por extinción. Se ha criticado la creencia de que la geoingeniería pudiera resolver las consecuencias del cambio climático. También se ha llamado la atención de que el capitalismo tenía una relación directa con la naturaleza, sino mediada por el Estado. En este libro se exponen esperanzas de que otro Estado pueda ayudar a la emancipación. Por su parte la antropóloga Virginia García en mayo de 2017 coordinó un número de la revista *Desacatos* sobre el cambio climático y el antropoceno. La humanidad había afectado a la naturaleza. Recordó que en 2016 los miembros del grupo de trabajo del Antropoceno reconocieron que ya estábamos en esta época geológica. En el número 54 de *Desacatos*, correspondiente a los meses de mayo a agosto de 2017 se presentaron varios escritos científicos que permitieron abrir el panorama hacia las discusiones en torno al antropoceno. Hay quienes advierten que el término antropoceno no es sólo geológico, sino cultural. Varios antropólogos plantearon que otras maneras de habitar el mundo eran posibles para construir una casa común antes de que la antigua casa se derrumbe por la devastación culpable. Quienes prefieren el término de Capitaloceno precisan que no toda la humanidad es la responsable de la destrucción de la vida en nuestro planeta, sino que la culpa de la catástrofe inducida se encuentra en las manos de unos cuantos que se han enriquecido a manos llenas a costa de destruir la naturaleza (García, 2017). En este número de *Desacatos* la antropóloga Astrid Ulloa ha escrito que el capitaloceno se encuentra relacionado con procesos extractivistas de larga duración que han producido la intensificación de la explotación, expulsión y desposesión procesos ligados a la forma en que se ha mercantilizado la naturaleza (Ulloa, 2017). Manuel Arias escribió en 2018 otro libro sobre esta temática. Hace ver que la humanidad es agente del cambio medioambiental a escala planetaria. Hay pérdida de la biodiversidad. Analiza puntos fuertes y débiles de las diversas posiciones ante el debate de esta nueva era geológica. Confía en la acción estatal, en la gobernanza, y no está de acuerdo con las visiones catastrofistas (Maldonado, 2018), aunque los signos del colapso se multiplican. Por su parte, Maristella Svampa coordinó en otra importante revista latinoamericana un número en torno al Antropoceno. Destaca que el término devela que la acción del ser humano sobre el planeta ha traspuesto el umbral crítico. Llama la atención de que es tanto un concepto como un diagnóstico de la devastación ambiental. Una primera precisión es que no podemos hablar del género humano como un todo, sin diferencias la acción y responsabilidad de sus clases sociales. Por eso mismo muchos prefieren el término de Capitaloceno. Se enfatiza que los seres humanos no

tanto el crecimiento de la población como la explosión consumista. Se destaca que desde mediados del Siglo XIX hasta hoy la población mundial se ha multiplicado por siete, pero el consumo global lo hecho por 40 (Rivas, 2019). Sin embargo, a pesar de las experiencias del respeto a nivel global hemos llegado a situaciones de grave peligro. Se achican los espacios donde desarrollar la vida y es más difícil vivir bien. Ya no se plantea pensar un modelo de desarrollo sostenible, sino cómo detener la insostenibilidad y conseguir vidas dignas en un planeta en pleno cambio climático y con la evidencia de los límites para la sobrevivencia (Zariategui, 2019). Hay ecologistas que proponen mercantilizarlo todo, el aire, el agua, para evitar los costes ocultos. Pero esa mercantilización agravaría más el problema (Moruno, 2019). Se tiene una visión mecánica y no orgánica, cuando los sistemas no tienen partes sino participantes que no son separables. Todo está relacionado. Ningún interés económico puede estar por encima de la vida. Ninguna economía es posible al margen de los servicios que prestan los ecosistemas (Mandujano, 2019). Finalmente, no habría que perder de vista que el capitalismo no es inmortal. (Voces desde abajo y equipo Praxis en América Latina, 2018).

---

modifican los sistemas ambientales globales actuando homogéneamente, sino divididos como actores sociales diferenciados. Hay estructuras de dominación que crean efectos antropocéntricos y los distribuyen inequitativamente por el planeta. El concepto de Capitaloceno enfoca algo primordial, pero también se advierte que no incorpora otros sistemas de dominación operantes: colonialidad, patriarcado, cientificismo, etc. Este número de esta importante revista piensa la crisis socioecológica desde el Sur. Se argumenta que desde los ecofeminismos se ha argumentado que el patriarcado como sistema de dominación pre existente al capitalismo es el origen de la devastación de la naturaleza. Se recalca que el patriarcado, el racismo, el colonialismo y el capitalismo son el núcleo del **antropos ecocida**. El antropocentrismo rompió con la naturaleza y se ha dado una relación con la naturaleza. También se pide no perder de vista la militarización y el uso de la fuerza estatal, corporativa y para estatal en la devastación. Se enfatiza la relación sociedad-naturaleza implicando luchas sociales y la producción de alternativas civilizatorias que critican al capitalismo, el racismo, el colonialismo y el patriarcado. También se plantea la necesidad de conectar el orden cosmológico con el orden humano, vincular la historia de las ciencias de la tierra con la historia económica y sociocultural. Se critica fuertemente las salidas propuestas que se mantienen en el ámbito capitalista. Se muestra que el concepto Antropoceno se encuentra en un complejo campo de disputa. Se recomienda realizar una lectura pluridimensional con óptica crítica y antisistémica. También se apunta que en el Sur, al calor de las luchas en favor de la vida y los territorios, existen otros modos de vincularse con la naturaleza con reciprocidad, cuidado, complementariedad, hay otros saberes y otras prácticas, se construye otra convivialidad, y otros modos de habitar la tierra. Se dice que recrear y defender la vida es algo muy lejano a mirar el abismo y dejarse seducir. Se resalta que la resistencia de las mujeres es fundamental. Los desafíos son complejos. Habría que desarrollar fuerzas grandes y pequeñas, fuertes y sencillas, tejer la rebelión y la paz, diferenciar la democracia patriarcal de la democracia de la vida (Svampa, 2019).

## **El Estado y el capitalismo**

Ha habido Estado antes del capitalismo, pero el Estado-nación moderno surgió como forma política del capitalismo. Hobbes (1990) destacó que el Estado tenía el monopolio de la fuerza para garantizar a los ciudadanos una convivencia pacífica. Hegel (1986) idealizó el absolutismo del Estado. Weber (2012) recalcó que ese monopolio tenía un fundamento legítimo. Y Gramsci (1977) precisó que el Estado imperaba por medio del consenso acorazado de la coerción. A fin de que cumpliera la función para la que fue creado se le dotó de carácter despótico, encubierto con una fachada democrática. Para conseguir respaldo general se promovió el nacionalismo, unificando a la gente en torno a sus símbolos. El imaginario colectivo se sustentó en la noción de soberanía nacional, heredada del régimen feudal, y en la emoción patriótica, que reforzó su signo patriarcal (Esteva, 2019). Aunque un Estado incluye un territorio, fuerzas armadas, una legalidad, una estructura fiscal y un aparato administrativo dentro de un formalismo burocrático, sería un error cosificarlo. El Estado no es un objeto, sino una compleja red de relaciones de poder. Ha habido visiones que han reivindicado la autonomía de lo político en torno a las relaciones sociales capitalistas, pero el capital domina por medio de la naturalización de la explotación. En la etapa capitalista se subordina a la dinámica de la acumulación. Estado y Capital se entrelazan en una especie de nudo gordiano. El Estado es un factor de unificación de la burguesía y de la sociedad del capital, aunque no es un simple instrumento (Artous, 2019).

Se ha insistido en que el poder del Estado, siendo relacional, tiene una dimensión institucional. Varios investigadores han hecho ver que el Estado es ese dispositivo al servicio de los intereses económicos particulares, garante de una estructura de dominación y de explotación (Boron, 2006). Con la consolidación de los oligopolios el Estado se ha convertido más que nunca en el Estado del capital de esos oligopolios (Amin, 2009). El Estado y el capital están a tal punto entrelazados que gobierna la clase capitalista, no la clase política. El Estado y el capital no son entidades nítidamente separadas, aclara Harvey (2010). Aunque también se ha hecho ver que no se puede identificar al capitalismo sólo con el Estado ni sólo con el mercado, porque existe entre ellos una unidad contradictoria (Jappe, 2011).

En uno de los acercamientos a la temática del Estado, Miliband (1976) sostenía que la burguesía utilizaba al Estado para defender sus intereses clasistas. Poulantzas (1998) teniendo en cuenta la socialdemocracia, defendía que el Estado cumplía el papel de árbitro en la lucha de clases. No obstante, los derivacionistas por esas mismas fechas advertían que

era un error considerar al Estado como algo en el que se podían apoyar indistintamente las clases como si fuera un instrumento neutral, dado que la acumulación capitalista necesitaba del Estado para la explotación clasista (Offe, 1984). El Estado no se reduce a un simple interlocutor de las demandas. La importancia del Estado es multifacética (Wickham y Ecstein 2017). Estado implica la concentración del poder, y un núcleo de condensación de fuerzas (Ouviña y Thwaites, 2019). El Estado despliega sus fuerzas contra las clases explotadas y oprimidas en defensa de los intereses del capital. Si bien en alguna coyuntura el Estado puede tener cierta autonomía frente a las clases sociales, su papel es mantener funcionando el sistema capitalista.

Los Estados capitalistas organizan la dominación en sus territorios, pero las esferas desterritorializadas globalizadas ponen límites a las estructuras de decisión de los Estados; por su parte los Estados facilitan el despliegue de las medidas neoliberales. La hegemonía del capital global no ha prescindido de las instancias estatales nacionales para su afianzamiento, y los Estados conservan un peso significativo en la organización de la dominación (Thwaites, 2010). Badiou (2009) sostiene que los gobiernos son los apoderados del capital, y que los procesos electorales sólo recambian a un esclavo del capital por otro. El poder que manda es el poder de dominación de la economía. La economía es parte del Estado porque es la organización principal del poder. Esto ha conseguido que se dé en unos cuantos una enorme acumulación de riqueza instrumentalizando al Estado (Navarro, 2019). Los representantes de los gobiernos actúan como agentes políticos del capital (Pérez, 2019). En la crisis del capitalismo financiero el Estado salvó a los bancos.

Todos los movimientos del Siglo XX que impulsaron la toma del Estado para desde ahí realizar los cambios en beneficio de las mayorías y abrir las puertas a su participación han ido fracasando al sucumbir en las dinámicas estatales. Los experimentos de América del Sur en los primeros años del siglo XXI pronto se toparon con las imposiciones estatales y su supeditación a los dictados del capital transnacional. Se ha creado una nueva forma de Estado el Estado-red. (Castells, 2017).

Hay un sistema de dominación múltiple, que sufren las mayorías populares, en el que se articulan capitalismo, patriarcado, productivismo, colonialidad y democracia. Las grandes corporaciones se sitúan como agente necesario de esa dominación múltiple. En ese contexto se da la agudización del conflicto capital-vida (Fernández, 2015). En la actual etapa el capitalismo extractivo no sólo depreda los bienes comunes, sino desarticula los Estados-nación y combate a los pueblos originarios. La crisis de los Estados-nación en América Latina los ha ido convirtiendo en instituciones en las que grupos paramilitares, mafias policiales y narcotraficantes van adquiriendo mayor control paraestatal. Administrar lo

existente por medio de las elecciones pudiera convertirse en algo riesgoso ante ese control institucional (Zibechi, 2019b).

### **Capitalismo democracia, elecciones y derecha**

El capitalismo ha creado una epistemología, una cosmovisión, una matriz de pensamiento que ha ido dominando todos los ámbitos del saber. Los dominantes quieren dominar sobre una masa de pobres que sean incapaces de cuestionar. No quieren suprimir el Estado, sino usarlo para sus usos represivos (Ubidia, 2019). El dogma capitalista de libertad económica irrestricta resulta incompatible con el desarrollo democrático y alineado al poder corporativo. La extensión global del capitalismo ha puesto en cuestión la viabilidad de la democracia (Borón, 2019). El neoliberalismo, después de elogios a la libertad, ha terminado asumiendo una posición autoritaria. Su impulso autoritario se extiende en el ámbito global y corresponde a una crisis en el desarrollo del neoliberalismo. Dicha crisis responde a su vez al fracaso de sus técnicas de invasión del mundo y de reestructuración del circuito de la producción y de la circulación de las mercancías. Se ha alcanzado un límite crítico al que el neoliberalismo no sabe responder sino en términos autoritarios. Se opone contra determinados niveles de vida conquistados por los trabajadores (Negri, 2019). El autoritarismo se va expandiendo ante la crisis de la democracia liberal. Surgen nuevas cruzadas para combatir las libertades cívicas, en el marco de la visión capitalista que no acepta limitaciones regulatorias. El desorden mundial ha generado problemas geoestratégicos. Se trata de un invierno de los autócratas. (Herrans, 2019).

El capitalismo en su fase neoliberal presenta las siguientes características: regulación de lo económico y de la sociedad en su conjunto, prioridad de la lógica del mercado, liberalización de la economía mundial, demonización del Estado como regulador de la economía y promotor de políticas sociales, y una conservación mundial de la regulación económica global. Implica gobiernos al servicio de la globalización. El capitalismo neoliberal ha promovido una democracia deformada, y revela la incompatibilidad del capitalismo y una auténtica democracia. Para que haya democracia deben darse condiciones sociales, económicas y culturales concomitantes. La democracia se ha vaciado por corrupción, endeudamiento externo, restricciones financieras, y tratados de libre comercio. El capitalismo conlleva crisis económicas, financieras, políticas, ecológicas, energéticas, éticas y civilizatorias (Santos, 2017). Con el capitalismo buena parte de la población está sujeta a graves violaciones a los derechos humanos. La ola conservadora y reaccionaria es opuesta a estos derechos. Hay una disciplina económica que impone un capitalismo

autorregulado que sigue exclusivamente su lógica de acumulación y concentración de la riqueza, y se libera de restricciones políticas y éticas (Santos, 2019). El capitalismo neoliberal emprendió una desestabilización del Estado de bienestar, fundamentalmente de determinadas dimensiones biopolíticas de regulación de la sociedad: educación, sanidad, derechos reproductivos y autonomía de las mujeres (Negri, 2019). El patriarcado viene desde antes de la época capitalista, pero capitalismo y patriarcado han realizado un matrimonio indisoluble. La violencia contra las mujeres y la expropiación de su trabajo no remunerado son parte integral de la forma en que se organiza el poder patriarcal en la sociedad capitalista (Foster, 2019). El odio hacia la emancipación femenina es un elemento completamente central, porque la lucha de las mujeres cuando se plantea en el terreno de la reproducción, afecta a elementos fundamentales del liberalismo: al mantenimiento del concepto de familia y de herencia del liberalismo y que constituye la base misma del sistema capitalista desde el punto de vista jurídico. Propiedad, familia y herencia son elementos que forman un todo interconectado en la filosofía del derecho de Hegel, del mismo modo que propiedad, soberanía y pueblo. Así que tenemos estas dos dimensiones en torno al movimiento feminista, que conllevan por un lado, el ataque al autoritarismo, pero también al patriarcado de la propiedad de la familia y de la educación (Negri, 2019). Ante la crisis terminal del capitalismo, la derecha se defiende con gran violencia. Por esto la extrema derecha autoritaria ha estado en ascenso mundialmente. En cada país adquiere sus propias características. Hay fundamentalismos religiosos, odio a la izquierda, el feminismo y los homosexuales. El neoliberalismo destruye vínculos de solidaridades sociales, profundiza desigualdades, concentra la riqueza, y propicia adhesiones a líderes fuertes (Löwy, 2019). La globalización capitalista ha sido un proceso de homogenización cultural.

La persistencia del capitalismo es porque se enraiza en el sentido común. Stuart Hall vio que para nueva derecha el proyecto no era sólo electoral, sino redefinir el sentido común (Eaton, 2018). Hay un cambio del clima cultural-ideológico desde los años ochenta que ha afectado la calidad de vida de las poblaciones. Se han ido sustituyendo los valores de solidaridad, así como de universalidad de derechos políticos, sociales, laborales y culturales que han sido sustituidos por los valores de competitividad sin límites, con un individualismo en el que la responsabilidad colectiva, pública y social es repudiada. El capitalismo destruye la urdimbre comunitaria.<sup>10</sup> (Bartra, 2016). Se ha producido el clima

---

<sup>10</sup> Se pensaba que las redes sociales serían el espacio de la libertad, pero se ha producido un efecto perverso en las mismas. Como el capitalismo ha deformado a gran parte de la sociedad en su lógica, propicia un individualismo competitivo belicoso, y en lugar de promover la colaboración y la solidaridad, da cabida al despiadado combate que vomita odio. El remedio a esto tiene que pasar por superar el capitalismo.

cultural-ideológico en el que los mayores medios de reproducción de valores han sido controlados por los intereses financieros y económicos. Esta transformación se ha valido de medios audiovisuales sobre todo de los videojuegos que han invadido mentes y tiempos de gran parte de la infancia y la juventud (Navarro, 2019). La privatización de la educación está pensada para alimentar la sumisión al mercado. La revolución digital, en sus inicios fue una promesa de comunicación libre, pero se ha transformado en un poderoso medio de vigilancia y control de la población. El internet se creó como una posible respuesta a un posible ataque nuclear para minimizar los daños, distribuyendo los puntos de decisión del mando militar, pero esa tecnología descentralizada está al servicio de una estructura de poder cada vez más concentrada. (Iradier, 2019). Las formas de poder y dominación han ido cambiando y hay una concentración social del aparato social que atomiza a los individuos. Existe una desposesión ante el poder social y la potencia individual (Maiso, 2019). El capitalismo de datos modela la subjetividad de las poblaciones en lo psicológico, económico, político, en un mundo de interfaz, en un capitalismo de plataforma que implica un capitalismo de vigilancia (Miró, 2019). El control de los datos en este colonialismo digital está generando nuevas desigualdades y renovadas formas de control sobre los trabajadores (Figuroa, 2019).

Sectores de izquierda no detectan el fracaso del capitalismo, y sólo quieren remedios a los males del capitalismo neoliberal volviendo al Estado de bienestar; pero es imposible una alternativa al neoliberalismo que mantenga incólume el sistema capitalista (Foster, 2019). Hay quienes dicen que anticapitalismo realista y lo pone al servicio de las masas consumidoras (Lorca, 2018). Pero la socialdemocracia por su deriva neoliberal ha ayudado a la derecha conservadora. Las fuerzas de izquierda no son capaces de articularse. La protesta de las masas contra las elites las ha ido promoviendo una extrema derecha. El discurso ultraderechista se ha visto efectivo para resolver las tensiones de clase que el mismo neoliberalismo ha creado para enriquecer a los más pudientes. Ha canalizado la rabia social contra otros y no contra el sistema (Santander 2019). La socialdemocracia se queda inerte, decepciona y surgen los fascismos (Zariategui, 2019). Hay guerras no declaradas pero operantes en contra de la mayoría de la población mundial, las clases populares miserabilizadas y las clases medias empobrecidas. Esas guerras se sustentan en un amplio complejo ideológico mental propagado por todo el mundo y la intimidad de las personas. Hay tres fábricas de este complejo: la del odio, la del miedo y la de la mentira. La del odio fabrica enemigos. Cuando en realidad los verdaderos enemigos son el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. En la lógica del capitalismo los enemigos que crea los trata como tales: los elimina. La fábrica del miedo produce inseguridad. Hay una vigilancia constante y avance de las tecnologías de seguridad. Este miedo va contra la

esperanza, y trata de convertir el actual estado de cosas como lo único posible y legítimo. La fábrica de mentiras crea falsas verdades que propaga. En esto las redes sociales, y sus algoritmos, las iglesias de la teología de la prosperidad son líneas de montaje de estas mentiras. Los artefactos ideológicos son cada vez más sofisticados. Estas fábricas van a concentrar el poder económico, social, político y cultural (Santos, 2019). Hay recrudescimiento de la derecha con expresiones de xenofobia, misoginia, homofobia. Se siembra división en las capas populares. Los grandes medios de comunicación se centralizan, y se produce en los medios sociales el odio y las falsas noticias para beneficio de esa derecha (Pérez, 2019). Los votantes populares de esa extrema derecha son los primeros afectados por sus políticas. Estados Unidos ha usado el neogocio de la guerra como válvula de escape: destruye países para introducir en ellos sus negocios de una supuesta reconstrucción. Inventa enemigos ficticios, como los emigrantes que presenta como el peligro para los empleados domésticos. La manipulación de las masas es fácil. Con predicas de la ineficiencia del Estado y endiosamiento de la calidad de la empresa privada se atraen votantes. Hay una ingeniería trazada desde los grupos de poder. Se utilizan modernas técnicas de psicología social publicitaria y de mercadotecnia para producir un contagio emocional. Los medios de comunicación y las redes sociales son usada para estos fines (Colussi, 2019). La democracia electoral es manipulada por los poderosos para sus intereses. (Santos 2016). El sistema representativo no es un sistema de auténtica representación, sino de gestión del poder (Negri, 2019). En todo esto el problema de la corrupción es algo completamente intrínseco a la estructura del poder.

Pese a los males que provoca, el capitalismo ha mantenido su hegemonía. Se aprovecha de las crisis para proseguir el dominio, impulsa los odios y miedos que ha ido cultivando para dividir y fragmentar al máximo. La diversidad de luchas enfocadas en demandas específicas deja de lado la raíz de los males que es el mismo sistema capitalista. Anderson ha hecho ver a la hegemonía como sistema central de prácticas, significados y valores que saturan la conciencia de una sociedad a un nivel mucho más profundo que como se ha entendido comúnmente la ideología. Se llama la atención de que no es algo estadístico, sino prefigurativo. Implica una organización que combina lo cultural con lo coercitivo, lo cual logra subordinación y dominio. Se precisa que en el dominio hay coerción y persuasión; y que en la subordinación se da la colaboración, pero también surgen resistencias (Anderson, 2017).



## **Diversas resistencias anticapitalistas**

Las resistencias al capitalismo no son unívocas. Wright tipificó cuatro lógicas: destruir, domar, escapar y erosionar. Quienes quieren destruir el capitalismo es porque saben que ningún remedio dentro de él tendrá resultados positivos. No obstante, este cometido no ha resultado exitoso. Se han emprendido luchas para conseguirlo, pero no han alcanzado una alternativa igualitaria, emancipadora y democrática. Aunque se mejoraron por un tiempo las condiciones materiales de las mayorías, las elites revolucionarias impusieron un autoritarismo, y finalmente el capitalismo regresó. Otros prefirieron “domar” el capitalismo con algunas políticas estatales. Se han alcanzado algunos derechos, pero como permanece la clase capitalista, esto se revierte como lo ha hecho el neoliberalismo. Una ventaja de esta experiencia es la lección de que el capitalismo no es domesticable. Otros grupos han planteado la opción de escapar del capitalismo. Consiguen aislarse de sus efectos más dañinos, pero no han podido liberarse de su dominación. Algunos se han propuesto erosionar el capitalismo, con organizaciones no lucrativas, procesos de producción colaborativos, con formas híbridas donde éstos se mezclan con lógicas capitalistas. No obstante, el capitalismo cuando se ve amenazado, impide que se propaguen estos intentos. Este autor propone utopías reales creando alternativas (Olin Wright, 2016). Pero ha surgido una discusión. Se ha hecho ver que la estrategia de destruir al capitalismo fue la que caracterizó al movimiento comunista revolucionario; la de domar correspondió a la socialdemocracia; la de escapar ha estado en los movimientos comunitarios, y la de erosionar ha sido una práctica anarquista. Se le critica a Wright que proponga como salida combinar las perspectivas reformistas con los autonomismos. Pero se destaca que eso no garantiza su éxito sin una confrontación directa con los ganglios del poder económicos y políticos. Se acepta que el antagonismo pudiera no ser suficiente, pero si se quiera un verdadero anticapitalismo no se le puede eludir (Modonesi, 2019). Algunos han reflexionado que en un siglo y medio la lucha anticapitalista no ha logrado triunfar contundentemente. Muchos de esos fracasos han radicado en que se ha tratado de hacer los cambios desde arriba, desde el aparato estatal. Pero el Estado se coloca al lado del capital. Hay quienes proponen combinar los dos planos: el abajo y el arriba (Dorado, 2019). Muchos colectivos saben que tienen que resistir y dejar de juzgarse con los criterios de los que los oprimen. Se han ubicado al menos cuatro ámbitos distintos de resistencia : la protesta global, la incidencia política, la conformación de zonas de autonomía de hecho, y las luchas contra ataques, invasiones, acaparamientos, imposiciones, prohibiciones y persecuciones a nivel local y regional. Se dan resistencias sindicales, barriales, ecologistas, contra los megaproyectos. La subsistencia se traduce en resistencia por medio de núcleos (Ortega 2019). Existen muchas experiencias de resistencias anticapitalistas (Lorca, 2018).

Mientras la macropolítica busca siempre una interlocución con el Estado, la micropolítica se coloca por debajo del radar de la política trabajando en los colectivos pequeños creando espacios de libertad en la repolitización de la cotidianidad, con lo que se interrumpe el proceso totalizador del capital y se abre un horizonte emancipatorio (Barber, 2019). En la era del semiocapitalismo neoliberal, la reconstrucción de los lazos sociales se convierte en una forma importante de resistencia (Merlin, 2019).

El Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, conocido como el Frayba, publicó su informe de 2018 en diciembre de ese año. Planteaba que el sexenio mexicano de 2012-2018 mostraba una crisis de derechos humanos alimentada por la impunidad. La violencia desbordada se había propagado por todo el país en contra de quienes defendían su territorio y la vida. Frente a la ausencia de verdad y de justicia los pueblos persistían en los caminos de resistencia construyendo alternativas. Denunciaba un enorme despojo que venía de parte de intereses empresariales nacionales e internacionales que impulsaban megaproyectos extractivos de todo tipo: minería, hidroeléctricas, parques eólicos entre otros. Para los pueblos campesinos e indígenas la lucha por la tierra se había transformado en la lucha por el territorio que se relacionaba con dimensiones sociales, culturales y políticas. Las amenazas eran contra la vida por el despojo que utilizaba como punta de lanza al Estado y la violencia. Los megaproyectos extractivos formaban parte del nuevo ciclo de acumulación por desposesión del capitalismo neoliberal y financiero que tenía como objetivo expandir la mercantilización y encontrar nuevas zonas para la generación de ganancias. Las numerosas modificaciones a la Constitución y a leyes secundarias era el entramado legal a partir del cual se concretaba el despojo. Pero frente a esos proyectos y reformas habían surgido muchos movimientos. Pueblos y organizaciones defendían sus territorios amenazados. Denunciaban y visibilizaban los daños concretos y potenciales. La autonomía y la autodeterminación se ponían en práctica declarando territorios libres de proyectos extractivos. Por su parte el gobierno intentaba apuntalar los megaproyectos por medio de convencimiento y apoyos por parte de programas clientelares, cooptación de líderes, asedio a las asambleas ejidales, violencia, amenazas, estigmatización y criminalización de quienes se oponían. Ante el crecimiento de la desigualdad, el Estado mexicano ha respondido con la represión, la criminalización y violaciones de los derechos humanos como desapariciones, asesinatos, desplazamientos forzados para sembrar terror y restar fuerzas a la vida en comunidad. El Frayba propició un foro sobre la otra justicia en el que se llegó a la conclusión de que la justicia no vendría de arriba. La otra justicia tenía que ver con autonomía y autodeterminación de los pueblos, elegir sus propias autoridades, cuidar la madre tierra, el viento, el agua, el fuego para poder gozar de la vida. El Frayba ha señalado que los pueblos indígenas y campesinos de México han sufrido las consecuencias

del desarrollo del sistema capitalista y la mercantilización de la tierra. Los pueblos indígenas han estado empleando sus propias formas de aplicación de la justicia. Destaca que las mujeres en la historia de la resistencia son las que generan las alternativas de lucha y de autonomía, y las que a nivel mundial están impulsando un cambio en profundidad del sistema patriarcal transformando la realidad desde el corazón y el pensamiento para el cuidado de la humanidad. El Frayba concluye su informe señalando que la defensa de la tierra y el territorio será el campo de disputa principal contra los poderes fácticos y del Estado mexicano, donde se concentra la ambición capitalista con proyectos extractivistas que han ido paso a paso despojando los territorios de los pueblos. Considera que el capitalismo en su etapa terminal ha extremado sus acciones frente a las resistencias populares (Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, 2018). Los proyectos con mayores perspectivas son los que surgen de las propias experiencias de lucha (López, 2019b). Conviene echar una mirada a la óptica desde los movimientos.

### **La importancia de los movimientos populares**

Se ha llamado la atención de que los llamados movimientos sociales no están determinados mecánicamente por las características de la estructura social, aunque sí incide en ellos por la desigual distribución del poder, riqueza y prestigio. Persisten protestas laborales y de tierras. Hay otras protestas por el acceso a la educación, por la salud, contra el crimen. Existen protestas que tienen que ver con raza y etnia. Se multiplican las que están basadas en el género. (Wickham y Ecstein 2017). El problema organizativo es fundamental para la irrupción de movimientos transversales como el movimiento feminista, los movimientos del sindicalismo social, los movimientos de los jóvenes. La mayoría de los reclamos por motivos sectoriales tienen en el capitalismo la raíz común (Teitelbaum, 2019). También está la temática ecológica, y lo que concierne a la guerra como un riesgo cercano (Negri, 2019). Hay oposición a los megaproyectos, al despojo de tierras, a la deforestación, a la sobreexplotación de los recursos naturales. Se defiende el agua, la tierra y los territorios. Se recomienda que en cada protesta se tenga en cuenta el contexto, la composición, la orientación política, las formas de movilización, las narrativas de resistencia y las alternativas que plantean (Santos, 2018c). También se aconseja no caer en determinismo tecnológicos, pues Internet y redes sociales se volvieron espacios que promueven racismo y conservadurismo (Pleyers 2017). Hay problemas cuando la mente se ocupa de lo que aparece en escena, lo cual reduce a la gente a ser espectadora y opinadora de ese espectáculo montado, perdiendo el contacto con los problemas de la vida, de lo que hacemos colectivamente. Se ha señalado que existe una dinámica que implica que cuando

los movimientos se enfrían, lo que queda se confina en lo electoral, pero se llama la atención de que la política más que oponer grupos opone mundos (Fernández-Savater, 2018). Desde arriba hay una domesticación de los de abajo por medio del sufragio y los programas sociales asistenciales. Las resistencias interclasistas al capitalismo son diversas (Bringel, 2017). Otra precisión tiene que ver con el hecho de que la utilización de la categoría de movimiento social para explicaciones respecto de la conflictividad latente, lo que ha intentado ha sido evaporar el antagonismo clasista, cuando no hay que perder de vista las contradicciones de la explotación (Soto, 2019). En el cajón de movimiento social caben los movimientos de derecha y los fascistas. Habría que poner el énfasis en los movimientos de los de abajo, de corte popular, los que se afirman por medio de la creación de autonomías propias (Zibechi, 2018). Estos movimientos requieren una autonomía y no depender de elites dirigentes externas. Su éxito proviene de su capacidad organizativa. Sus proyectos deben surgir de su seno y estar en relación con sus capacidades. Sólo la propia organización de los de abajo genera proyectos reales que producen cambios. Tiene que provenir de la autogénesis (López, 2019b). Los movimientos indígenas no quieren un autogobierno en el seno de un Estado colonial. Se han ido fraguando modelos alternativos de organización con resistencias al colonialismo, patriarcado y capitalismo (Santos, 2018c).

### **Luchas por la construcción y defensa de lo común**

El paradigma de “lo común” ha ido avanzando en la lucha de no pocos movimientos populares. Este énfasis se ha venido expresando en asambleas de barrio, en pueblos colectivizados, en centros culturales, etc. No obstante, esta perspectiva tampoco es unívoca porque hay varios énfasis diferenciadores. Hay quienes buscan lo común para humanizar el capitalismo, proponiendo que a la propiedad privada y pública se sume y defienda una propiedad común de recursos y medios de producción. En cambio, otros buscan la expansión de lo común como una forma de enfrentar y transformar el capitalismo en un nuevo sistema civilizatorio, donde la gestión colectiva de los recursos y medios de producción se encaminen a terminar con el sistema de explotación (Iborra y Montáñez, 2019).

Se ha apuntado que existen lógicas heterogéneas y multiformes en la producción de lo común, resaltando que lo común no es un objeto, sino una acción colectiva de producción, apropiación y reapropiación de los existente. Se contraponen la forma liberal de la política y lo político a la forma comunal o comunitaria. La primera erige al individuo como punto de

partida y se concentra la capacidad de decidir. En la segunda la decisión es colectiva, hay idea de servicio, existe autorregulación colectiva y se cuida la naturaleza. (Gutiérrez Aguilar, 2017). Estas luchas van contra la destructiva y alienante forma de producir y consumir que impone el capitalismo. Lo común se construye en conjunto de personas. La estrategia y los proyectos nacen de los movimientos, y se hacen en común (Castillo y Elourdy, 2019).

Las comunidades que se han estado organizando contra los megaproyectos confiesan que pensaban que los problemas los sufrían ellos solos, pero se fueron percatando de que eran comunes y otras comunidades también los padecían. Han aprendido la importancia de la autogestión como un proceso en donde un grupo de personas emprenden algo juntos y lo hacen, contradiciendo los criterios exteriores que pretenden normarlo a la distancia. Han ido experimentando que no se pueden emprender acciones alternativas en abstracto, porque el capital las refuncionaliza. Las propuestas alternativas sirven cuando la gente las propone, y las lleva a la práctica. Otro paso que se ha ido vislumbrando es la necesidad de interconectar esta clase de luchas. Han reflexionado que la imagen de la red es buena, pero no suficiente, por lo que han llegado a hablar de constelaciones, como algo más dinámico. Se han dado cuenta de la necesidad de tejer y entretejer, los problemas comunes y buscarles soluciones comunes, relacionándolos con los problemas de más y más colectivos. Han constatado que no hay que dejarse imponer recetas, cuando la solución tiene que estar anclada en la propia complejidad de sus propias condiciones (Vera, 2019).

Se ha planteado pensar lo indígena en clave comunal. Las comunidades han generado estrategias jurídico-políticas para no perder los medios concretos de su vida cotidiana. Saben cuándo hay que hacer uso de la ley, y cuándo no. En lo comunal juegan un papel importante las fiestas religiosas. Se ha hecho ver cómo el entramado comunal produce gobierno propio, trabajo comunal, donde la asamblea concretiza una forma comunal de deliberación. El gobierno comunal garantiza la reproducción de la vida de las comunidades. Se desata una creatividad de mujeres y jóvenes que organizan movilizaciones. Realizan múltiples tareas para el sostenimiento de la vida en común como limpiar su cementerio, cuidado de caminos, reforestación y cuidado del bosque. En lo comunal lo doméstico y la vida del pueblo no están separados, pues existen conexiones entre el trabajo comunal y trayectorias individuales. La tierra comunal se puede usar por todos. Por eso existe una férrea defensa de las tierras comunales frente al extractivismo. Las comunidades han defendido sus territorios y han luchado por recuperar lo que les han arrebatado. Rescatan su riqueza concreta y simbólica, y se han convertido en un dique

frente los proyectos liberales resistiendo a la expropiación (Tzul, 2018b). Hay una metodología del despojo que incluye cambios de leyes, división de los pueblos, propaganda masiva de que los proyectos del capitalismo son el progreso, y represión a quienes no se quieren someter. Los megaproyectos implican para las poblaciones la destrucción de su vida comunitaria, de su salud, y perder las decisiones propias sobre su territorio. Una cosa es la territorialidad de los pueblos, y otra la del capital. Las luchas contra el despojo adquieren múltiples modalidades. Se desatan luchas contra las inmobiliarias que son afrentas del capitalismo contra los territorios. (Samantha 2018).

La dinámica de lo común ha ido propiciando la organización de una gran cantidad de colectivos. En este proceso han ido proliferando en las ciudades diversos centros sociales como espacios de socialización de contracultura. Se dedican a impulsar radios comunitarias, producir libros, organizar bibliotecas populares, propiciar grupos de música, grupos de discusión y una gran gama de actividades. Hay colectivos juveniles y colectivos barriales. Son espacios de encuentro. Muchos impulsan subjetividades alternativas y hacen conciencia de sus contradicciones capitalistas para ir las contrarrestando (Colectivo Traficantes de Sueños, 2018).

La desaparición forzada de personas se ha extendido y se ejerce de manera masiva contra la población. La desaparición es usada sobre todo por fuerzas estatales y criminales enredadas para sembrar terror en las comunidades. Se criminaliza directamente a las víctimas de las desapariciones. Es un acto perpetrado no sólo contra una víctima directa, sino contra la familia, sus redes, el entramado comunitario. A las familias se les hace un infierno. Antes se desaparecía a opositores, ahora se quiere fragmentar a la sociedad por medio del miedo para reducir sus posibilidades de organización y resistencia. No obstante, van creciendo los grupos organizados de familias que luchan contra la violencia y la impunidad. (Paley, 2018).

Se van produciendo redes de colaboración y apoyo mutuo para desafiar en común las agresivas condiciones impuestas por el capitalismo colonial y patriarcal. El Estado y el capital destruyen las condiciones de estabilidad colectivamente alcanzadas para producir la vida social; pero existen muchos esfuerzos desde debajo de lucha polimorfa por la producción y defensa de lo común y de la vida (Gutiérrez Aguilar, 2018). Se ha visto que el trabajo asociado cooperativo, común, sólo puede ser una creación gradual que requiere mucho tiempo. Se instauran situaciones intersticiales y todavía fragmentadas en medio de un predominio de las relaciones capitalistas de producción que se van poniendo en cuestión (García Linera, 2017). Se han ido ensayando variadas iniciativas como alternativas a la acumulación capitalista y una reproducción más cooperativa. Se busca trascender el

productivismo y el consumismo. Hay diversos énfasis por crear una sociedad donde se viva en armonía con la naturaleza. Esto implica vivir en común con menos (D'Alisa, Demanria y Kallis 2015).

Se ha advertido que las interrupciones emancipatorias son episodios que agujeran la normalidad de la dominación. La política emancipatoria es la práctica que busca interrumpir el orden establecido para instaurar algo menos desigual y opresivo, y no se queda en los límites de lo posible (Arditi, 2010) Se hace referencia a una idea de vida en común en el dominio de práctica agonística por los ambientes que se desean (Swyngidouw, 2015). Hay una gran gama de resistencias para no seguir siendo oprimidos por el Estado y el capital, en las que la rebeldía se opone a la situación imperante para poder crear lo nuevo. La lucha anticapitalista es una lucha por la humanidad (Voces desde abajo y equipo Praxis en América Latina, 2018).

## **SEGUNDA PARTE: TRES MOVIMIENTOS ANTICAPITALISTAS PARADIGMÁTICOS**

Los kurdos en Rojava, el pueblo mapuche en la Patagonia rebelde y los zapatistas en el sur mexicano con sus economías asociativas y colaborativas, con sus prácticas ecológicas, con sus autogobiernos y con sus creaciones culturales han estado dando un ejemplo de las luchas contra el capital, el Estado, el colonialismo y el patriarcado (Dorado, 2019). Asomémonos a esas experiencias.

### **El confederalismo democrático de los kurdos**

Para un sector muy dinámico de los kurdos que ha logrado consolidarse en Rojava el capitalismo ha sido visto como sistema que ha provocado el cambio climático, el descongelamiento de los polos, el agotamiento de recursos, la pérdida de bosques y selvas, la falta de agua potable y la expansión de enfermedades; se ha acelerado un proceso de un colapso en los escenarios de guerra. Los kurdos han experimentado en carne propia y con muchas pérdidas humanas que una importante característica del capitalismo es que sólo puede existir por medio de la guerra. Para ellos el capitalismo es la visión más desarrollada de la vida esclavista. El orden de saqueo de la economía capitalista, coloniza y esclaviza territorios y sociedades. El capitalismo ha acondicionado a la sociedad para producir dinero y para consumir. Se organiza militar, política y culturalmente para asegurar sus propios valores sociales. El sector financiero es el más parasitario e improductivo del capital. Llamam la atención de que el endeudamiento es una forma de usurpación. La conquista de la sociedad la realiza de una manera material y moral mercantilizado todo. Destacan que ha logrado una conquista mental de la sociedad del espectáculo. Insisten en que, sin hegemonía cultural, los monopolios económicos y del poder no pueden dirigir nada. Hacen ver que el mundo virtual es otro instrumento para que el capitalismo ejerza hegemonía mental. Se virtualiza la vida. El capitalismo es incapaz de auto limitarse. Convocan a detener el expolio al que ha sido sometida la naturaleza por medio del capitalismo (Öcalan, 2017). Precisan que la verdadera fuerza de la modernidad capitalista no estriba tanto en el dinero o en el poder de sus ejércitos, como en la capacidad de asfixiar con su liberalismo cualquier forma de utopía. Otra cuestión sobre la que llaman la atención es que el sistema capitalista ha mostrado capacidad de convertir las corrientes que luchan contra él en instrumentos en su servicio (Öcalan, 2017b). No obstante, existen muchos grupos que están buscando alternativas de vida. Se ha hecho ver que un buen ejemplo de esto se encuentra en la revolución de las mujeres del pueblo kurdo en el Medio Oriente. Su organización social



está basada en la autoadministración de la vida sin Estado, con un papel protagónico de las mujeres frente al patriarcado y en defensa de la madre tierra. Se da una organización de las mujeres en todos los ámbitos de la vida que contrarresta la dominación masculina. Se impulsa una activa presencia de mujeres en la producción de alimentos, en proyectos agroecológicos, en la responsabilidad de cargos públicos, en la coordinación de grupos de estudio, en la conformación de agrupaciones de autodefensa femenina, en tribunales de justicia. El corazón de la revolución de los pueblos kurdos son las mujeres y la comprensión de que la liberación de las mujeres es la liberación de la sociedad. La revolución kurda construye espacios autónomos auto-gestionados, desmercantilizados. Han dinamizado regiones autónomas que funcionan con empresas autogestionadas en entidades de autogobierno comunal, en federaciones y asociaciones con democracia participativa directa. Han ido forjando escenarios anticapitalistas, antipatriarcales (Colin, 2019) y de defensa de la madre tierra. En lo ecológico se trata de cuestionar las raíces de un sistema de civilización que se basa en la destrucción sistemática del entorno, cuestionar hábitos de vida y las relaciones de la sociedad con la naturaleza para tener un cambio de paradigma y de entender el mundo (Nosotras CNT, 2019).

El movimiento de liberación que impulsan no pretende liberar una lucha nacional, sino una búsqueda de una nación democrática. Tratan de no quedar sometidos bajo un poder estatal. Han abandonado la visión de un Kurdistán independiente. Se han propuesto construir una nación democrática, donde nación se entiende no como lengua, bandera, patria, sino como la unidad social de gran tamaño que comparte historia y cultura comunes. La nación democrática no está entre fronteras, sino corresponde a una sociedad que se siente afín y comparte valores y mentalidad comunes. Los kurdos han mostrado que se puede organizar la vida sin depender de los Estados ni del capital para satisfacer las necesidades básicas de la población. Su propuesta política ha sido el Confederalismo Democrático de carácter femenino y ecológico. Es un sistema social basado en la liberación de los géneros y la ecología. Han creado un sistema confederal de fuerzas de auto-defensa. Se basan en la teoría y praxis del feminismo kurdo, la ecología social y el municipalismo libertario para trascender el Estado. En lugar de centralizar el poder, buscan reasignarlo a las bases por medio de formas horizontales de representación. Se pretende crear una sociedad que trascienda las estructuras opresivas del Estado nación capitalista (Öcalan, 2012).

El confederalismo democrático se ha ido implementando por medio de comunas y consejos. Lo económico se organiza en formas cooperativas. Hay una multiunidad en la que se expresan la diversidad y la creatividad. Lo fundamental es la democracia directa para el autogobierno al margen de las estructuras estatales. Su dinamismo parte desde abajo.

Organizan el poder de los sectores colectivos en un ámbito de gobierno con base en la democracia directa. Dadas las condiciones en las que se encuentran, la autodefensa resulta muy necesaria. Las comunas implementan directamente la voluntad de los pueblos mediante la práctica diaria. La comuna es una unidad autónoma vinculada a otros por una estructura confederada que coordina acciones y garantiza compromisos compartidos. La participación es voluntaria y libre. Si un asunto excede la capacidad de una comuna o afecta a varias comunas, los consejos se convierten en los siguientes sitios de debate y de toma de decisiones. (Komun Academy, 2018). Las kurdas sostienen que no se puede destruir el capitalismo, sin destruir al Estado; y que no se puede destruir el Estado sin destruir al patriarcado (Almendra, 2019). Se busca una sociedad igualitaria impulsando la emancipación de la mujer y la defensa de la naturaleza. Se propone tejer una red mundial que se convierta en una civilización democrática (Azadi, 2017).<sup>11</sup>

### **Las luchas del pueblo Mapuche**

Los mapuche han denunciado que los ecosistemas en la cordillera de los Andes resultan frágiles ante la avanzada voraz del capitalismo. Pero ellos se han mantenido fuertes y firmes en la defensa de la Mapu, la tierra. Esto molesta a los poderosos. Los asesinatos del gobierno contra el pueblo mapuche han quedado impunes.

Los mapuche se han propuesto defender su territorio y se han opuesto a los intentos de asimilación. En el siglo XX se organizaron para mantener sus costumbres y formas de vida heredadas. Con el gobierno de Allende vieron que la izquierda podía ser su aliada y reivindicaron con vigor sus territorios históricos. Cuando sobrevino el golpe militar hubo mapuche detenidos y desaparecidos. En la época de la dictadura se dividieron tierras comunales y fueron entregadas como propiedad privada. Pero se fue avivando una identidad que se ha ido fortaleciendo. En la época de la transición democrática se dio un

---

<sup>11</sup> En marzo de 2019 cayó el último reducto territorial del Estado Islámico a manos de las fuerzas democráticas sirias que es una coalición militar en la cual el 80% son kurdos. Estados Unidos que participó con apoyo aéreo declaró el triunfo sobre el Estado Islámico, pero entre los kurdos siguen muchas preocupaciones. Hubo yihadistas que escaparon por el desierto y pudieran reagruparse. Otro problema son los casi cinco mil apresados, entre los cuales mil son de origen europeo, los cuales mantienen su ideología. Se liberó a numerosos civiles, pero no pocos de ellos son familias de los yihadistas. Aunque en un principio Trump dijo que los dos mil soldados estadounidenses dejarían Siria, después corrigió y dijo que unos doscientos se quedarían en territorio que controlan los kurdos. Ante la amenaza del presidente turco de invadir y acabar con los kurdos, no se sabe si esa fuerza sería disuasoria de esas intenciones. La bandera amarilla de las fuerzas democráticas sirias muestra un mapa de Siria en el que destaca un triángulo en la parte superior derecha: es la región de Rojava, controlada por los kurdos que, de esta forma, reafirman que no buscan la independencia, sino ser una región autónoma. Los kurdos han buscado entablar negociaciones con el presidente sirio sobre Rojava (Greco, 2019).

acuerdo con organizaciones representativas de pueblos originarios en el que los indígenas aceptaban transitar a la democracia por la vía institucional. En 1993 se dictó una nueva ley indígena, pero la reforma constitucional fue rechazada por el Congreso Nacional. Surgió un gran conflicto frente a un megaproyecto hidroeléctrico, y sobrevino la represión. A finales del siglo XX comunidades demandaron la restitución de tierras que una empresa forestal los había despojado. Una vez más hizo presencia la represión, pero entonces se acusó a los mapuche de terroristas. Un juez los absolvió, pero la Suprema Corte anuló el juicio y hubo varios condenados. A inicios del siglo XXI la Corte Interamericana de Derechos Humanos determinó que no se había cumplido con el debido proceso. En 2007 se realizó una larga huelga de hambre de presos políticos mapuche. Hubo jóvenes que comenzaron a defender su lengua, y plantearon la lucha por su autonomía. Los mapuche no han cesado de exigir su reconocimiento. También han emprendido la defensa de la madre tierra en contra de las afectaciones ambientales (Bengoa, 2011). Los diferentes gobiernos no han entendido su sentimiento por la madre tierra. La izquierda quería reducir la actuación de los pueblos en los marcos campesinos. Pero los mapuche no ven la tierra como un bien, sino como una madre. Su cultura respeta la dualidad del ser humano y de los seres vivos. Defienden denodadamente la naturaleza (Díaz, 2019).

A inicios del Siglo XXI el pueblo mapuche denunció que el sistema capitalista depredador quería su desaparición ideológica. Señalaron como su gran enemigo la transnacionalización de la economía, pues la inversión forestal y los proyectos turísticos iban contra sus tierras y cultura. Más del 90% de sus tierras se encuentran ocupadas por latifundios. Lagos del pueblo han pasado a manos de inversiones turísticas, y también se usan para centrales eléctricas. Una forma de despojo y de dominación es el hacerlos pensar que pertenecen a una provincia. Además, se ha impulsado una política de cooptación, pues se intenta convertir las organizaciones mapuche en ONGs, porque los quieren hacer funcionales al sistema. Se interviene con proyectos de políticas social para someterlos. El Estado chileno no ha tenido voluntad de resolver las grandes demandas mapuche; ha ido contra ellos, ha perseguido a sus dirigentes, ha aumentado la represión y hay muchos dirigentes procesados. Los mapuche se han propuesto la reconstrucción de su nación dándole valor a su vida y su territorialidad con respeto al equilibrio ecológico, enraizando y profundizando la lucha por su autonomía desde cuestiones cotidianas. Han aprendido que tienen que reconstruir desde sus recursos y capacidad con autonomía desde lo local. Saben que no pueden quedar reducidos en una lucha jurídico institucional, sino que están en un proyecto más amplio. Trabajan por construir espacios de territorialidad donde se hermane la gente solidariamente. Hay organizaciones mapuche que plantean que su lucha es antioligárquica y anticapitalista. (González, 2002).

Las demandas del pueblo tienen que ver con autonomía jurisdiccional, recuperación de tierras ancestrales, libertad económica, y el reconocimiento de su identidad cultural. Su cultura está en contacto con la naturaleza y defienden tierra, montaña, ríos. Los mapuche se han opuesto a que el territorio sagrado está ocupado por grupos empresariales que explotan recursos forestales e hídricos. Al ser despojados, sus elementos sagrados son violados. Se precisa que las mujeres mapuche se definen como antipatriarcales pero no feministas porque no quieren pensar su realidad con los parámetros del feminismo blanco. Hay también colectivos mixtos con participación del pueblo mapuche y de otras procedencias donde no hay jerarquías. Esos espacios mixtos así como el feminismo mapuche, casi no existían una década atrás. La lengua mapuche se ha ido expandiendo (Zibeche, 2018b).

La represión contra el pueblo mapuche no es algo reciente. Las comunidades llevan años reclamando tierras sobre las que tienen derechos históricos. Se les encarcela, e incluso ha habido muertos. La violencia policial contra los mapuche se ha venido agudizando desde inicios del siglo XXI. En el Manifiesto de Temuicui se exigió la desmilitarización de Wallmapu. Se defendió el derecho al territorio ancestral con un llamado a las comunidades a fortalecer el ejercicio de recuperación y control territorial, y a formar una comisión de esclarecimiento histórico que recuperara la verdad de cómo fue ocupado su territorio por el Estado. Hubo actos de repudio al asesinato de un joven mapuche en todo Chile. Se realizaron movilizaciones en por lo menos 30 ciudades de todo el país. En la capital hubo una centena de cortes de calle, con barricadas y hogueras, durante horas, con cientos de vecinos. En algunas zonas las movilizaciones se prolongaron durante 15 días. La represión no estuvo ausente. Los asesinatos de integrantes del pueblo mapuche se han venido dando ante una expansión territorial del movimiento que ha ido recuperando tierras. El pueblo mapuche ha ido avanzando en la defensa de su libre determinación en una lucha anticolonial (Zibeche, 2018). Se hizo evidente que los grandes planes de la industria forestal acrecentarían la violencia. Los proyectos para aumentar superficies plantadas para triplicar la producción de pulpa de celulosa de la más grande planta de Latinoamérica tendrán como efecto un terrible impacto ambiental, social y económico al que se oponen las comunidades mapuche. También se ha evidenciado que es inviable el modelo extractivista y exportador neoliberal por sus impactos en la crisis climática y en la profundización de las desigualdades sociales (Solervicens, 2018).

Los mapuche consideran que todos los políticos son semejantes. Desde la causa mapuche no ven a la clase política muy diferenciada, sino articulada a ese Estado (de tipo colonial y racista), como parte del andamiaje de poder, del sistema de dominación que los oprime.

Señalan que el Estado ha sido protagonista en la negación al derecho sobre el territorio y la devolución de las tierras. A esto se suma la negación de sus libertades con una ocupación tal, que los mapuche no se sienten libres y se les niega su autodeterminación. Varias organizaciones mapuche han ido entendiendo que tienen la responsabilidad de luchar por la autonomía y la restitución territorial. El gobierno trata de realizar acercamientos con algunos sectores, pero no con el movimiento mapuche en lucha. Se denuncia la existencia de un proceso de militarización que conlleva una criminalización y fuerte violencia en contra de comunidades movilizadas. La respuesta ha sido la autodefensa y la resistencia. Precisan que el movimiento mapuche no está luchando en contra de la sociedad chilena ni el chileno común, pues su confrontación directa es con el empresariado comprometido en zona de conflicto, y el principal empresariado ahí es la industria forestal. Acusan al Estado de estar subyugado por los intereses del gran capital (González, 2019).

La lucha del pueblo mapuche tiene un carácter autonomista en lo que respecta a la demanda de tipo territorial, y se propone reconfigurar un mapa territorial para el pueblo-nación mapuche. El problema es que o las tierras siguen en manos de la propiedad usurpada (depredadora y capitalista), o son devueltas al pueblo-nación mapuche para reconstruir un tipo de sociedad de un pueblo originario (González, 2019). Las organizaciones del movimiento mapuche se han valido del diálogo, recuperaciones simbólicas, marchas civiles, autodefensas y oposición a los símbolos del capitalismo (Pairican, 2019). Dentro de su diversidad, el pueblo mapuche ha estado resistiendo para recuperar y fortalecer su existencia, su modo de vida que implican autonomía, independencia y libre autodeterminación. Se opone a la invasión de su territorio, que primero fue ocupado por los ejércitos de los Estados argentino y chileno, por oligarquías, por colonos, y actualmente contra las industrias forestales, energéticas, pesqueras, salmoneras, mineras y petroleras. Las comunidades del pueblo mapuche buscan vigorizar su agricultura y ganadería familiar, el intercambio de sus productos, y la defensa de su cosmovisión, de sus formas ancestrales de vida. Defienden su territorio contra el saqueo de los proyectos extractivos y los que dañan al ser humano y la naturaleza. Discuten cómo deben vivir en este mundo y avanzar en su autodeterminación. Defienden la madre tierra, la biodiversidad, la armonía entre ellos y su tronco. El territorio lo consideran no sólo como algo físico, sino múltiple, asociado a su cosmovisión y a su búsqueda de buen vivir. Hay sectores que se posicionan claramente como autonomistas y anticapitalistas (RUM, 2019).

## **La lucha anticapitalista del zapatismo**

La libertad para los zapatistas es la acción de contribuir a participar en la producción de las condiciones de vida colectiva y en su regulación. (Gutiérrez Aguilar, 2017). La han utilizado para desligarse del capital y del Estado. Pero no sólo se desgajan de él en la construcción de nuevas relaciones sociales, sino que combaten al capitalismo.

Los zapatistas saben que es necesario entender al capitalismo y al Estado, y que esta labor hay que emprenderla colectivamente. De diversas formas han ido analizando los males del capitalismo. En 2015 difundieron un libro en el que se referían al capitalismo con la metáfora de la hidra. El método que proponen los zapatistas es reconstruir la genealogía del capitalismo, para detectar lo que ha cambiado y lo que perdura desde el inicio de este sistema hasta nuestros días. Plantean que el capitalismo se ha hecho cada vez más cruel y poderoso. Antes, para el capitalismo, las regiones indígenas eran como lugares de reserva y no tenían mucho interés en los indígenas que han vivido de la madre tierra a los que tenían olvidados. Pero había terratenientes que fueron acaparando las mejores tierras y empujando a los indígenas hacia cerros que no les servían. Los terratenientes defendían lo que despojaban por medio de gente armada a su servicio. A los indígenas los utilizaban como mano de obra mal pagada. No había clínicas ni escuelas, ni programas para los indígenas. Luego vino un segundo despojo cuando se vio que en los lugares a los que echaron a los indígenas también podían convertirse en mercancías. Entonces el gobierno quiso privatizar los ejidos. Los zapatistas han criticado que el capitalismo convierta lo básico y elemental (el agua, el aire, la luz) en mercancías. La mayoría de las grandes empresas antes nacionales son prestanombres de los grandes capitalistas mundiales atados a la banca internacional. Los usos y costumbres de la clase política corrupta se han trasladado al crimen organizado, y no al revés. El capitalismo transitó de su forma industrial a la especulación financiera. Los intereses financieros impulsan la que los zapatistas llaman la cuarta guerra mundial. Los más de los trabajadores son precarios, y se da una dislocación del capital. El capitalismo actual vive de deudas y especulaciones. Las naciones en su endeudamiento ponen como garantía los recursos naturales. El capitalismo trata de invadir territorios antes ignorados, desplazando a sus habitantes, y se ha propuesto convertir a la naturaleza en un conjunto de mercancías. Los zapatistas han analizado los numerosos medios de despojo. Se ha tratado del robo “legalizado” para la minería, la explotación maderera, el agua, etc. El mismo sistema jurídico es un medio de despojo. La violencia es el arma del despojo. Los zapatistas hacen ver que el capitalismo es un crimen y que en él hay un modus operandi que aconsejan detectar. Produce miseria, destrucción y muerte. Avanza el despojo y la destrucción sobre los pueblos indígenas. También se ha

incrementado la violencia de género. El capitalismo vomita ahora millones de desocupados. Aunque permanecen los fundamentos básicos del capitalismo, se han ido agregando nuevas modalidades. La columna vertebral del capitalismo es la guerra contra la humanidad. Imperan asesinos, criminales, injustos, desaparecedores, encarceladores, despojadores, desalojadores, corruptos, tramposos, mentirosos, ambiciosos e inhumanos. Han señalado que el sistema capitalista controla en lo político, lo ideológico, lo económico, lo social, lo cultural, lo psicológico y lo militar. Utilizan los capitalistas los medios como la televisión, la radio, Internet para manipular y mentir. El capitalismo está acabando a los pueblos de mil maneras, y no hay que dejar que siga haciéndolo. Aunque hay quienes piensan que el capitalismo es un muro indestructible, las luchas de la gente le han ido produciendo muchas grietas. Los pueblos originarios defienden la naturaleza porque les motiva su supervivencia y de la humanidad. La codicia del capitalismo es infinita, no así la tierra y la humanidad. Se ha visto la urgencia de detener la destrucción que el capitalismo hace de la naturaleza. Los zapatistas están convencidos de que lo que los une es librarse del capitalismo, y librar a la madre tierra. Hay un más allá que implica trascendencia con respecto al sistema capitalista e inmanencia en cuanto a la transformación emancipatoria. Saben que han ido erosionando al capitalismo con sus nuevas formas de producir. Han estado impulsando otras relaciones sociales no capitalistas. Han insistido en que ser zapatista es organizarse y trabajar colectivamente, sin venderse, hasta destruir el sistema capitalista, que no es saneable (Comisión Sexta del EZLN, 2015).

Las comunidades zapatistas conocen bien los males del capitalismo porque los han sufrido. Visualizan que el capitalismo camina con cuatro ruedas: la explotación, el despojo, el desprecio y la represión. Saben que los capitalistas han ido estudiando cómo modernizar la explotación y cómo legalizar el despojo de las riquezas naturales. Precisan que los gobernantes son sirvientes del capitalismo y con sus reformas pretenden la privatización de las tierras, de los ríos, de los manantiales, las lagunas, las montañas, la flora y la fauna, el aire; todo lo que los pueblos originarios han cuidado desde hace siglos, y que los capitalistas neoliberales han estado despojando a los pueblos por medio de empresas transnacionales. Para avanzar en esto los de arriba utilizan a líderes corruptos, y despliegan muchos programas para someter a los pueblos. Como se han dado resistencias, los capitalistas y sus gobiernos recurren a la represión, a perseguir, a desaparecer y matar a los que defienden sus tierras y territorios. El capitalismo también produce mucho desempleo y migración. Los migrantes van a otras ciudades y a otros países con el sueño de obtener una vida mejor. Por la falta de empleo, falta de servicios médicos, y la producción mal pagada, los campesinos no alcanzan a cubrir las necesidades, son obligados a vender la poca tierra que les queda, y son orillados a migrar.

El zapatismo ha sido enfático en llamar la atención de que el capitalismo se ensaña con las mujeres. Las mujeres zapatistas han externado que los males del capitalismo son mayores entre las mujeres, las cuales llevan la peor parte de esa situación. Precisan que las mujeres indígenas pobres sufren al triple. El capitalismo no sólo discrimina a las mujeres sino las viola, desaparece, y asesina por el hecho de ser mujeres. Pero también desaparece a sus hijos, y en las desapariciones las que más sufren son las madres. En las ciudades hay muchas mujeres que no cuentan con una vivienda digna donde habitar por no tener recursos para pagar la renta por falta de trabajo digno. Y cuando tienen trabajo, su salario es menor que el de los hombres. Las amas de casa no reciben ningún salario, y como el salario del hombre no es suficiente para mantener a la familia, se ven obligadas a buscar otro trabajo para que así les alcance el dinero para sobrevivir. En cada centro de trabajo las mujeres son abusadas por el patrón, son humilladas, despreciadas, y mal pagadas; sus largas horas de trabajo sólo se convierten en unas cuantas monedas que ni siquiera sirven para vivir dignamente. Algunas deciden estudiar, se gradúan, pero al final no existe empleo; su sacrificio no logra cumplir su objetivo porque el mal sistema controla las instituciones, la producción y el comercio. Muchas mujeres son maltratadas y humilladas desde su hogar, y cuando la mujer es llevada ante algún juzgado por alguna razón, muchas veces no es escuchada ni es tomada en cuenta su palabra por las mismas autoridades. Las mujeres del campo y de la ciudad son engañadas por los programas y proyectos del mal gobierno, les hacen creer que es para su beneficio, pero en realidad sólo se aprovechan de la situación de pobreza. Algunas mujeres migrantes son víctimas de tráfico de droga, víctimas de ventas, canjeadas, comercializadas de un país a otro. Las zapatistas han recapitulado que el sistema capitalista neoliberal impone a la mayoría de las mujeres una vida de desigualdad, de injusticia y no respeta su dignidad. También han denunciado que al sistema capitalista lo acompañan el machismo, la intolerancia, el fanatismo, la violencia, la guerra contra todo, en todas partes y de todas las formas.

En las jornadas de lucha “Zapata vive, Samir vive, la lucha sigue” en abril de 2019 se hizo público un comunicado del Movimiento de las Mujeres de Kurdistán con sus hermanas zapatistas. Las kurdas les hicieron saber que estaban unidas en el amor por la tierra y libertad. Recordaron que su historia ancestral compartida las acercaba a la lucha sin fin que realizó Emiliano Zapata. Enfatizaron que ellas luchaban por construir un mundo sin explotación estatal, sin racismo, sin capitalismo y patriarcado, en donde las mujeres jugaran un rol motor de transformación en todo los ámbitos de la vida. Recordaron que frente a todo sistema colonial, capitalista y estatal, las mujeres eran la primera colonia más explotada. Ante esto había que crear otro sistema de vida sin esclavitud para las mujeres y



para la sociedad entera. Apuntaron que en Rojava estaba la prueba de que otro mundo, donde cupieran muchos mundos, era posible. Hicieron saber que las fuerzas yihadistas, producto del sistema capitalista global, del Estado Islámico habían sido derrotadas definitivamente por las Unidades de Protección de las Mujeres (YPJ) en Deir Ezzor. Al cumplirse 100 años del asesinato de Emiliano Zapata proclamaban que querían saldar la deuda histórica con los pueblos y las mujeres indígenas en cada rincón del planeta, como protectoras de la tierra, del aire, de los ríos, con todas las mujeres que se levantaban en el mundo contra el capitalismo patriarcal y fascista. Hicieron saber que no habían apagado la luz que sus hermanas luchadoras zapatistas les habían regalado, desarrollando el autogobierno con el confederalismo democrático mundial de las mujeres, pues en pluralidad y juntas otra vida más bella y justa era posible (Mujeres del Kurdistán, 2019).

## APUNTES PARA HILVANAR UNA REFLEXIÓN EXISTENCIAL

El capitalismo necesitó colonias para poderse desarrollar. Después se afianzaron colonialismos que permitieron la subsistencia capitalista por medio de la gran explotación de los recursos de los pueblos indígenas y de las capas de trabajadores. Movimientos anticapitalistas se han expresado desde hace mucho de muy diversas formas y con impactos también diferentes. Pero a partir de lo que va del siglo XXI y con mucho dinamismo desde la segunda década de este siglo se han ido configurando varios anticapitalismos que combinan consistentemente lo anticolonial, lo antipatriarcal y el respeto por la madre tierra. Parten de lo local hacia lo planetario. Es un anticapitalismo con experiencias de autonomía realizadas por minorías en búsqueda de una expansión por medio de enlaces confederados. Nadie salva al pueblo. El pueblo se salva a sí mismo. Pero una parte nada desdeñable del pueblo puede estar atrapada en engaños y manipulaciones del capitalismo. La sumisión voluntaria es caldo de cultivo de la dominación. No obstante, se muestra que es posible romper esa sujeción. No se trata de que alguien venga de fuera a iluminar, sino que se rompa la oscuridad por la propia experiencia y por procesos de difusión. No se han limitado a domar democráticamente al capitalismo, sino que impulsan liberarse de sus domesticaciones y engaños, ante la banalización de la democracia mercantilizada. Maquiavelo indicó que todo Estado debía estar armado, pues cuando el pueblo no cree en el convencimiento, el poderoso tiene que someterlo por la fuerza. Pareto vio a la violencia como una recurrente ondulación sin límites. Hay movimientos que se han propuesto dejar de pensar al Estado como eje central de organización de las relaciones de la gente. Una cosa es participar en el desligue del poder, y otra ponerlo en cuestión y encontrar formas de no someterse. El concepto cerrado de movimiento social no permite comprender la lucha de muchos colectivos. No cualquier movimiento masivo es emancipador, y la derecha puede atrapar el descontento extendido a favor de sus intereses. Los movimientos de los de abajo son procesos que se van realizando, conjuntando, separando, tentaleando y finalmente expresando hacia sí mismos y hacia otros. Se generan prácticas y se comparten. Éstas van cambiando la forma de pensar, la cual, a su vez, alimenta las acciones que van moldeando a la gente, que se va interconectando entre sí para vivir conjuntamente. Así se va configurando lo común. En estas dinámicas los participantes expresan sus anhelos, pensares, sentipensares, sus alcances, sus límites, sus invenciones, reinvidencias, decepciones, correcciones, ensayos y búsquedas. Hay sujetos que nunca son en sí mismos, porque los sujetos se realizan en su accionar. Existen prácticas y realizaciones de conjuntos de sujetos. No todo es continuo ni lineal, no todo está dado. Hay flujos e impactos. Se generan polifonías, diversidad de perspectivas e indeterminaciones. Así como el cristal de tiempo rompe la simetría de traslación y está en una especie de movimiento continuo no en

el espacio sino en el tiempo (Emerging Technology, 2016), los movimientos no hay que encajonarlos en etapas, sino encontrar la dinámica de su desplazamiento e impacto temporal. Esto nos lleva a los futuribles. Aristóteles ya hablaba de un futuro contingente. Pensadores de la edad media se enfrascaron en la discusión de si un ser supremo conocía el futuro, a lo que Tomás de Aquino respondía que para él todo era presente, pero Luis de Molina insistía en que no había sólo futuros determinados, sino también los condicionados. En la actualidad el futurible se desliga de las discusiones teológicas para enfatizar futuros que juegan a ser si se resuelven ciertos condicionantes, a lo que Bloch llamó la utopía concreta o la esperanza militante (Bloch, 2004). Esto también tiene que ver con la configuración de horizontes y con la semejanza de los movimientos emancipatorios y las asíntotas, que nunca se tocan, pero se van acercando. Lo que buscan los movimientos de los de abajo es librarse de la dependencia de los que mandan para que sea la gente la que realmente mande superando tensiones y contradicciones. Lo que se pretende desde abajo no es una hegemonía, sino una inspiración que poco a poco vaya irradiando para la gente y se vayan liberando de todas las hegemonías. Entre las diversas formas de los movimientos, en los auges y los repliegues, en sus logros y arrinconamientos, está la persistente lucha de los pueblos originarios no sólo por existir, sino por ser. No sólo cuentan las interrelaciones entre la gente, sino de manera primordial las que se establecen con la naturaleza. El hecho de que los movimientos estén dispersos es un obstáculo para una respuesta fuerte ante el capitalismo. Algo compartido puede tardar en conglutinarse bastante tiempo.<sup>12</sup> La experiencia de la campaña de Marichuy como vocera del CIG en 2018 reveló también otras problemáticas. Se había propuesto que las diversas luchas esparcidas por el territorio mexicano se pudieran ir conectando y tejiendo. Marichuy se esforzó por hacer que la gente reflexionara que los problemas que sufría tenían una raíz común en el capitalismo para que se desatara una potencialidad anticapitalista. Pero se constató que en muchos lugares todavía operaba la esperanza en que alguien desde arriba pudiera resolver los problemas. Esto obstaculiza aún más la lucha anticapitalista. Y si además quien tiene depositada esa esperanza trabaja en favor del capitalismo engañando a los de abajo, la labor se hace más dificultosa. Esteva apunta que el patriarcado capitalista dominante ha adoptado un patrón autodestructivo que es un deslizamiento a la barbarie. Recuerda que México y Siria ocupan el primer lugar en el mundo por índices de violencia, pero que en ambos países las únicas áreas seguras donde se puede vivir con tranquilidad son aquellas que realizan un experimento social radical: los kurdos en Rojava, y los zapatistas en México (Esteva,

---

<sup>12</sup> García Linera habla de una “articulación plebeya” que enlaza trabajadores, indígenas, campesinos, mujeres, jóvenes, barrios, en una modalidad donde no hay un sujeto que mande y dirija, y donde la articulación sea igualitaria (Salas, 2019). El confederalismo democrático de los kurdos puede ser una forma de articularse

2019b). Las tres experiencias paradigmáticas muestran que es posible que se consoliden luchas anticapitalistas, anticoloniales y antipatriarcales. Esto tiene un impacto de demostración que puede desatar nuevas potencialidades entre los de abajo. Sin embargo, estas tres experiencias comunales que comparten rostro femenino también muestran que el capitalismo trata de asediar esas experiencias porque sabe que le son muy peligrosas para su permanencia. Las dos dinámicas, multiplicar las luchas y conjuntarlas resultan urgentes antes de que el capitalismo termine por destruir la vida en el planeta. Se requiere que esta nueva revolución copernicana pueda cundir con más prisa. Los movimientos de jóvenes contra el calentamiento global en 2019 señalan que hay terreno fértil en la propagación de dicha revolución. En los tres casos paradigmáticos quienes impulsan las luchas no son todos los integrantes de pueblos kurdo, mapuche y de las diversas etnias que han confluído en el zapatismo, sino los sectores que han combinado la lucha anticapitalista con el respeto por la madre tierra. Se trata de núcleos que defienden derechos originales y una cosmovisión heredada y que han ido rescatando la importancia fundamental del papel de la mujer para el cambio social que el planeta requiere. Estos tres movimientos tienen un fuerte arraigo local y regional, pero saben que la lucha es mundial, por lo que no sólo tienen relaciones entre ellos, sino que han ido estableciendo nexos internacionales más amplios.

<sup>13</sup>En los tres hay un énfasis en los derechos de la vida no sólo humana sino integrada a la madre tierra. Son minorías activas que no quieren segregarse sino ir incorporando y sumando a los más a lo que se proponen como factible y mejor para los humanos y el planeta. No lo hacen recurriendo a indocinamientos sino por medio de prácticas ejemplares que defienden dignidad y rescatan pasados, prefiguran futuros y realizan presentes condensando los tiempos que van expandiendo espacialmente por medio de una lucha organizada. Se van ganando mentes por medio de un ejemplo replicable en sus líneas fundamentales con expresiones concretas diversas. Las convergencias las propician en la elaboración de horizontes compartidos. Ante esto, convendría apuntar que la situación actual ha impuesto un cambio de ritmo. Ya no basta con ese caminar constante, sino que la urgencia del peligro para la vida obliga a lo que dijo el Subcomandante zapatista Moisés: deberíamos trotar. Para terminar quisiera apuntar que atisbo tres aspectos en el proceso complejo de las luchas anticapitalistas, anticoloniales y antipatriarcales que se entrelazan y combinan para potenciarlo: la *demoeluthería* esa libertad del abajo que está a la izquierda para impulsar autonomías donde se decida que lo que impere sea la voluntad colectiva, la *demokinesis* ese movimiento de ese mismo abajo y a la izquierda para reforzar autonomías

---

<sup>13</sup> Habría que apuntar que cada uno tiene su especificidad. Los kurdos buscan una nación incluyente de la diversidad en la que están insertos, los mapuche intentan una construcción nacional propia, los zapatistas aspiran a una convergencia organizacional más amplia. El internacionalismo se encuentra en los tres como horizonte.

y autogobiernos, y la *demokoiné* que es esa búsqueda constante de lo común por ese abajo a la izquierda que incluye el respeto a la madre tierra.<sup>14</sup> En esos tres aspectos las resistencias y las rebeldías convergen confederándose horizontalmente.<sup>15</sup>

Resumiendo se puede plantear que una posible conclusión sería no precisamente una tesis sino una pregunta para indagar y profundizarse. Pudiera parecer que el cambio copernicano sería apuntar a que si queremos salvar el planeta se necesita una lucha de autonomías confederadas para hacer frente al capitalismo y su conjunto estatal en red. Y esto es más que necesario. Pero la pista podría ser preguntarse de dónde puede provenir el dinamismo que salve y cuide el planeta, y atisbar que esto necesita una profunda revolución de las mujeres a favor de la vida. La actual revolución copernicana puede ser entonces colocar en el centro de la tarea de la lucha contra el capitalismo, el colonialismo, el estatismo y el patriarcado a las mujeres.

---

<sup>14</sup> Hay que precisar que no debemos quedarnos con lo etimológicos del *demos*, que incluiría a todos los integrantes de un pueblo, porque eso implicaría situarnos en la arena de la lucha de clases. En las actuales circunstancias dicha lucha está siendo ganada por las grandes corporaciones capitalistas. Además, los capitalistas no quieren ser incluidos en el ámbito de lo popular, y hay grandes sectores populares de los de abajo que se encuentran supeditados a la mentalidad capitalistas y que aspiran ubicarse del lado de los dominantes. Pero hay un núcleo de los de abajo que reclama lo popular como identificación. Se trata de ese abajo a la izquierda que ha comprendido que el consumo capitalista es destructor de la vida en el planeta, y lucha por cambiar el paradigma y que haya respeto por la naturaleza. También esta concepción no se circunscribe a lo que Virno dice que pueblo es de naturaleza centripetra y que es el reflejo del Estado (Virno, 2019).

<sup>15</sup> Se han distinguido varios tipos de resistencias en lo económico, político, social, cultural, lingüístico que pueden traducirse ya en confrontación, pero también en “acato aparente” y hasta por infiltración, y se ha llamado la atención de que no hay una sola modalidad y que existe una complejidad donde se mezclan formas contradictorias. Pero lo más relevante es que la misma existencia de los pueblos originarios es en sí una importante resistencia (Gil, 2019). No obstante, la resistencia que adquiere la actitud anticapitalista implica una confrontación rebelde y organizada. Y tiene que ver con esa resistencia que deviene bloqueo del proceso de la acumulación de capital (Szutwark, 2019).

## Referencias:

Abensor, Miguel, 2017, *La democracia contra el Estado*, Los libros de la Catarata, Madrid.

Agencia FARCO, 2019, “Comunidad mapuche denuncia entrega de lotes del Parque Lanín a privados”, *Desinformémonos*, 13 de marzo, <https://desinformemonos.org/comunidad-mapuche-denuncia-entrega-de-lotes-del-parque-lanin-a-privados>

Almeyra, Guillermo, 2019, “Unas de cal y otras de arena (I)”, *Rebelión*, 8 de marzo de 2019, [http://www.rebelion.org/noticia.php?id=253374&titular=unas-de-cal-y-otras-de-arena-\(i\)-](http://www.rebelion.org/noticia.php?id=253374&titular=unas-de-cal-y-otras-de-arena-(i)-)

Alonso, Jorge, 2018, “Contra la guerra y en favor de la vida. Anotaciones a la elección de 2018”, en Marcelo Sandoval, (coord.), *El vuelo del buitre viejo. Guerra por acumulación y nocividad capitalista*, México, Cátedra Jorge Alonso, pp. 51-114.

Amin, Samir, 2009, *La crisis. Salir de la crisis del capitalismo o salir del capitalismo en crisis*. Madrid: El Viejo Topo.

Anderson, Perry, 2017, *La palabra H. Peripecias de la hegemonía*, Akal, Madrid.

Arditi, Benjamín, 2010, *La política en los bordes del liberalismo*, Gedisa, México.

Arias, Manuel, 2108, *Antropoceno. La política en la era humana*, Madrid, Taurus.

Artous, Antoine, 2019, *Marx, el Estado y la política*, Sylone Editorial, Madrid.

Azadi, Alejandro, 2017, “La experiencia del Confederalismo Democrático: ¿opción para los pueblos?” 30 de enero de 2017, <https://www.telesurtv.net/La-experiencia-del-Confederalismo-Democratico-opcion-para-los-pueblos>

Badiou, Alain, 2009, “Dos conferencias sobre movimientos, partidos y Estado”, *Memoria*, (238), 47-55.

Balibar, Étienne, 2017, *La igualibertad*, Herder, Barcelona.

Barber, Kattlin, 2019, “Entrevista a Silvia Rivera Cusicanqui: Tenemos que producir pensamiento a partir de lo cotidiano”, *El Salto*, 17 de febrero, <https://www.elsaltodiario.com/feminismo-poscolonial/silvia-rivera-cusicanqui-producir-pensamiento-cotidiano-pensamiento->

Bartra, Armando, 2016, *Hacia un marxismo mundano*, UAM, México.

- Batygin, Konstantin, Michael E. Broum, 2016, “Evidence for a Distant Giant Planet in the Solar System”, *The Astronomical Journal*, 151,2/22 (12 pp.), <https://iopscience.iop.org/article/10.3847/0004-6256/151/2/22>
- Bengoa, José, 2011 “Los Mapuches: historia, cultura y conflicto”, *Cahiers des Amériques Latines* núm. 68, pp. 89-10, <https://journals.openedition.org/cal/118?lang=en>
- Blanco, Hugo, 2015, “Dando cuenta”, *Lucha indígena*, n. 109, septiembre.
- Bloch, Ernest, 2004, *El principio esperanza*. Madrid, Trotta.
- Boron, Atilio, 2006, “Crisis de las democracias y movimientos sociales en América Latina: notas para una discusión”, 16 de diciembre [en línea], disponible en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=43203>
- Borón, Boron, 2019, *El hechicero de la tribu*, Akal, España, 2019
- Brand, Ulrich y Markus Wissen, 2019, “Nuestro bonito modo de vida imperial. Cómo el modelo de consumo occidental arruina el planeta, *Nueva Sociedad*, núm. 279, enero-febrero, pp.25-32
- Bringel Bruno, y Geoffrey Pleyers (eds.), 2017, *Protestas e indignación glocal. Los movimientos sociales en el nuevo orden mundial*. Clacso, Buenos Aires.
- Bringel, Bruno, 2017, “Movimientos sociales y la neva geopolítica de la indigación glboal” Bruno Bringel y Geoffrey Pleyers (eds.). *Protestas e indignación glocal. Los movimientos sociales en el nuevo orden mundial*. Clacso, Buenos Aires, pp. 29-36
- Cajas, John, 2019, “Las guerras imperialistas del siglo XXI”, *Rebelión*, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=253479&titular=las-guerras-imperialistas-del-siglo-xxi>
- Camin, Eduardo, 2019, “Retrosceso en los derechos (in) humanos en Francia denunciado ante la ONU”, *Rebelión*, 11 de marzo, <https://www.rebelion.org/noticia.php?id=253470>
- Camus, Albert, 2013, *Escritos libertarios*, Barcelona, Tusquets Editores.
- Carlsen, Laura, 2018, “La Patagonia, la lucha mapuche por la sobrevivencia del planeta, *Desinformémonos*, 5 de septiembre, <https://desinformemonos.org/la-patagonia-la-lucha-mapuche-la-sobreviencia-del-planeta>
- Castells, Manuel, 2017 *Ruptura. La crisis de la democracia liberal*, Alianza Editorial, Madrid.

Castillo, Pedro y Pablo Elourduy, 2019, “Entrevista a Toni Negri: no hacen falta héroes, ni vanguardias, ni líderes. El liderazgo nace dentro del movimiento”, *El Salto*, 24 de febrero, <https://www.elsaltodiario.com/pensamiento/entrevista-toni-negri-no-hacen-falt-herores-ni-vanguardia>

Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, 2018, *Frente a la violencia, la espiral de luchas y resistencias*, Chiapas, México. Editorial Fray Bartolomé de las Casas

Cifuentes, Lucas, 2019, “Tralcal Inocentes: La campaña internacional que iniciaron las Mujeres Mapuche Autoconvocadas” *El Desconcierto*, 11 de febrero de 2019, <https://www.eldesconcierto.cl/2019/02/11/tralcal-inocentes-la-campana-internacional-que-iniciaron-las-mujeres-mapuche-autoconvocadas/>

CNI, CIG, EZLN, 2018, “Pronunciamiento de la Segunda Asamblea Nacional del CNI-CIG”, 14 de octubre, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/10/14/pronunciamiento-de-la-segunda-asamblea-nacional-del-congreso-nacional-indigena-concejo-indigena-de-gobierno/>

CNI, CIG, EZLN, 2019 “Pronunciamiento de la Tercera Asamblea Nacional del CNI, CGI y EZLN”, 6 de marzo, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/03/06/samir-vive-la-lucha-sigue-pronunciamiento-de-la-tercera-asamblea-nacional-del-congreso-nacional-indigena-el-concejo-indigena-de-gobierno-y-el-ezln/>

Colectivo Traficantes de Sueños, 2018, “Traficantes de Sueños: entre la empresa del común y las instituciones de movimiento”, *El Apantle*, 3, Primavera, pp. 69-88

Colin, Alberto, 2019, “El colapso capitalista y la revolución kurda”, *Rebelión*, 20 de marzo, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=253827&titular=el-colapso-capitalista-y-la-revolucion-kurda->

Colussi, Marcelo, 2019, “¿Por qué se impone la ultraderecha?”, *Aporrea*, 18 de enero de 2019, <https://www.aporrea.org/internacionales/a274439.html>

Comisión Sexta del EZLN, 2015, *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista, Tomo I*, México.

Comunidad de Temecucui, 2019, “Declaración pública” *Mapuexpress*, 23 de marzo de 2019, <http://www.mapuexpress.org/?p=27370>

Corresponsal *LID* Chile, 2018, “El pueblo mapuche se hizo presente en el acto anticapitalista”, *La izquierda diario*, 18 de noviembre de 2018, <https://www.laizquierdadiario.cl/El-pueblo-mapuche-se-hace-presente-en-el-acto-anticapitalista>



Cortines, Javier, 2019, “España demonizó a Venezuela para destruir a Podemos”, *Rebelión*, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=253478&titular=españa-demonizó-a-venezuela-para-destruir-a-podemos>

Coscolín, Álvaro, 2019, “Hacia un marxismo posmoderno”, *Rebelión*, 28 de febrero, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=253055&titular=hacia-un-marxismo-posmoderno>

Cuevas, Felipe, 2017, “Transpoder. Una crítica al poder contemporáneo”, *América latina en Movimiento*, 28 de junio, <http://www.alainet.org/es/articulo/186465>

Curín, Eduardo, 2019, “Manifestación Mapuche ¿Qué hay detrás de la Represión del 20 de marzo?” *Mapuexpress*, 28 de marzo de 2019. <http://www.mapuexpress.org/?p=27394>

D’Alisa, Giacomo, Federico Demanria y Giorgos Kallis (Eds.), 2015, *Decrecimiento. Vocabulario para una nueva era*, Icaria, Barcelona.

Delgado, Juan, 2019, “Una breve crítica ecosocialista al capitalismo” *Rebelión*, 13 de marzo, <https://www.rebelion.org/noticia.php?id=253528>

Díaz, Óscar, 2019, “Sobre los mapuche y su lucha”, *La Haine*, 22 de enero, <https://www.lahaine.org/mundo.php/sobre-los-mapuche-y-su-lucha>

Dorado, Fernando, 2019 “Nuevas prácticas políticas colaborativas”, *Rebelión*, 5 de febrero, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=252137&titular=nuevas-pr%C3%A1cticas-pol%C3%ADticas-colaborativas->

Eaton, George, 2018, “Why Antonio Gramsci is the Marxist Thinker for our Times”, *New Statesman*, 5 de febrero, 2018, <http://www.newstatesman.com/culture/observations/2018/02why-antonio-gramsci-marxist-thinker-our-times>

Emerging Technology, 2016, “Physicists Create World’s First Time Crystal”, *MIT Technology Review*, 4 de octubre, <https://www.technologyreview.com/s/602541/physicists-create-worlds-first-time-crystal/>

Escobar, Arturo, 2014, *Sentipensar con la tierra*, Medellín, Ediciones UNAULA.

Esteva, Gustavo, 2019, “¿Y ahora?”, *La Jornada*, 11 de febrero, <https://www.jornada.com.mx/2019/02/11/opinion/014a2pol#>

Esteva, Gustavo, 2019b, “Zapata vivo”, *La Jornada*, 8 de abril, <https://www.jornada.com.mx/2019/04/08/opinion/017a1pol>

EZLN, 2019. “Palabras del CCRI-CG del EZLN a los pueblos zapatistas en el 25 aniversario del inicio de la guerra contra el olvido”, 1 de enero de 2019, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/01/01/palabras-de-la-comandancia-general-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-dirigidas-a-los-pueblos-zapatistas/>

EZLN, 2019b, “Carta de las zapatistas a las mujeres que luchan en el mundo”, 11 de febrero de 2019, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/02/11/carta-de-las-zapatistas-a-las-mujeres-que-luchan-en-el-mundo/>

EZLN, 2019c, “Mensaje del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en los 100 años del asesinato del General Emiliano Zapata”, 10 de abril, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/04/10/comunicado-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-2/>

Febbro, Eduardo, 2019, “Entrevista al filósofo Dany Robert Dufour: la riqueza en un mundo finito no es posible”, *Página 12*, 4 de marzo, <https://www.pagina12.com.ar/178571-la-riqueza-infinita-en-un-mundo-finito-no-es-posible>

Fernández-Savater, Amador, 2018, “Una disputa antropológica: crisis y movimientos en España desde 2008, antropológica”, *El Apantle*, 3, Primavera, pp. 91-111

Fernández-Savater, Amador, 2016, “Entrevista a Jacques Rancière: Cómo salir del odio”, *El Diario*, [https://www.eldiario.es/interferencias/odio-Francia-Ranciere\\_6\\_504009609.html](https://www.eldiario.es/interferencias/odio-Francia-Ranciere_6_504009609.html)

Figueroa, Víctor, 2019, “¿Hacia el fin del trabajo?”, *Nueva Sociedad*, núm. 279, enero-febrero, pp. 49-61.

Foster, John Bellamy, 2019, “El capitalismo ha fracasado, ¿qué viene a continuación?”, *Kritika*, 26 de febrero, <https://kritika.info/el-capitalismo-ha-fracasado-que-viene-a-continuacion/>

Frente de Pueblos en defensa de la tierra y el agua, MPT, 2019, “Pronunciamento de la Asamblea Nacional ante la emergencia del despojo y por la autodeterminación de los pueblos”, 10 de marzo, <https://www.congresonacionalindigena.org/2019/03/10/pronuncimiento-de-la-asamblea-nacional-ante-la-emergencia-del-despojo-y-por-la-autodeterminacion-de-los-pueblos/>

Fuentes, Guadalupe, 2019, “Entrevista a Marichuy: No esperamos nada de AMLO, sus proyectos son continuación del despojo a indígenas”, *Sin Embargo*, 7 de marzo de 2019, <https://www.sinembargo.mx/07-03-2019/3545572>

- Fumagalli, Andrea, 2010, *Bioeconomía y capitalismo cognitivo*, Madrid, Traficantes de Sueños.
- García, Virginia, 2017, “Cambio climático y Antropoceno”, *Desacatos*, núm. 54, mayo-agosto.
- García Linera, Álvaro, 2017, *¿Qué es una revolución?*, Vicepresidencia del Estado, Bolivia.
- Gargallo, Francesca, 2018, “Prólogo”, Zibechi, Raúl, 2018, *Los desbordes desde abajo. 1968 en América latina* ediciones desde abajo, Colombia, pp. 9-14
- Gil, Yánaya, 2019, “Resistencia”, *Revista de la Universidad de México*, núm. 847, abril, pp.
- González Casanova, Pablo, 2013, “Capital corporativo y ciencias sociales”, *Crítica y emancipación*, (9) 23-42.
- González Casanova, Pablo, 2017, “El Capital: clásico de la ciencia crítica”, *América Latina en Movimiento*, 12 de diciembre, <https://www.alinet.org/es/articulo/189814>
- González Casanova, Pablo 2019, “A dónde va México”, *La Jornada* 7 de abril, <https://www.jornada.com.mx/2019/04/07/politica/006a1pol#>
- González, Osvaldo, 2002 “La lucha mapuche es nacionalista, anticapitalista y revolucionaria”, abril, <http://www.mapuche.n1/espanol/resumenlatino024.htm>
- González, Tomás, 2019, “Nación Mapuche. Héctor Llaitul: No luchamos contra la sociedad chilena ni contra el chileno común”, *Resumen Latinoamericano*, 17 de enero de 2019, <http://www.resumenlatinoamericano.org/2019/01/17/nacion-mapuche-hector-llaitul-no-luchamos-contra-la-sociedad-chilena-ni-contra-el-chileno-comun/>
- Greco, Témoris, 2019, “Festejan prematuramente la muerte del Estado Islámico”, *Proceso*, 30 de marzo de 2019, [https://hemeroteca.proceso.com.mx/?page\\_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=421862](https://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=421862)
- Gramsci, Antonio, 1977, *Lettere del carcere*, Turín, Einaudi.
- Gutiérrez Aguilar, Raquel, 2017, *Horizontes comunitario-populares*, Madrid, Traficantes de sueños.

Gutiérrez Aguilar, Raquel, 2018, “Común, ¿hacia dónde? Metáforas para imaginar la vida cotidiana más allá de la amalgama patriarcado-capitalismo y dominio colonial”, *El Apantle*, 3, Primavera, pp. 11-30

Harvey, David, 2010, “El crecimiento sirve siempre a los intereses de los más ricos”, 17 de noviembre [en línea], disponible en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=116890>.

Hegel, F. 1986, *Filosofía del derecho*. México: Juan Pablos.

Hernández, Mario, 2019, “Entrevista a Alberto Wiñazky, autor de *La crisis capitalista y el capital ficticio*: Al capitalismo lo único que le interesa es maximizar la tasa de ganancia bajo cualquier condición social”, *Rebelión*, 9 de febrero, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=253423&titular=%22al-capitalismo-lo-%FAnico-que-le-interesa-es-maximizar-la-tasa-de-ganancia-bajo-cualquier->

Herrans, diego, 2019, “El ‘invierno autocrático’ se expande por el mundo”, *Público*, 23 de febrero, <https://www.publico.es/internacional/extrema-derecha-invierno-autocratico-expande-mundo.html>

Herrero, Yayo, 2019, “El ser ‘Antropobsceno’ en el tercer planeta del sistema solar”, *Viento Sur*, 8 de febrero, <https://www.vientosur.info/spip.php?article14585>

Herrero, Yayo, 2019b, “Hay una enorme mayoría sensible al cambio climático y una minoría dispuesta a movilizarse y a comprometerse”, *CTXT*, 3 de abril de 2019, <http://ctxt.es/es/20190403/Politica/25369/Teresa-Ribera-entrevista-Yayo-Herrero-transicion-ecologica-Florentino-Perez.htm#.XKnBdCU-QjI.twitter>

Hobbes, Thomas, 1990, *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. España: Universidad de Valencia.

Houtart, François, 2015, “La agricultura familiar campesina. Ilusión o desafío”, 3 de agosto, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=201772titular=ilusion-o-desafio->

Iborra Juan Vicente y Daniel Montañez, 2019, “Los comunes coloniales y la descolonización de la izquierda”, *El Salto*, 17 de febrero, <https://www.elsaltodiario.com/1492/los-comunes-coloniales-y-la-descolonizacion-de-la-izquierda>

Iradier, Miguel, 2019, “Una fábula, un enigma y una solución final”, 15 de febrero, <https://www.hurualya.net/una-fabula/>

Jappe, Anselm, 2011, *Crédito a muerte. La descomposición del capitalismo y sus críticos*. Logroño: Pepitas de calabaza.

- Jappe, Anselm, 2019, *La sociedad autófaga. Capitalismo, desmesura y autodestrucción*, Logroño: Pepitas de calabaza.
- J:G:F, Héctor, Raquel Vázquez y Eugene Gogol, 2018, “Introducción”, Voces desde abajo y equipo Praxis en América Latina, 2018, *México: represión, resistencia y rebeldía*, Juan Pablos editor, México. pp. 11-22
- Klein, Naomi, 2019, “Soy capitalista, este sistema está en guerra con nuestro ecosistema”, *Culto*, 2 de febrero, <http://culto.latercera.com/2019/02/02/naomi-klein-anticapitalista/>
- Komun Academy, 2018 “El desarrollo de la autonomía democrática en Rojava”, 10 de julio de 2018, *Kurdistán América latina*, [kurdistanamericalatina.org/ el-desarrollo-de-la-autonomia-democratica-en-rojaba/](http://kurdistanamericalatina.org/el-desarrollo-de-la-autonomia-democratica-en-rojaba/)
- Kuhn, Thomas, 1996, *La revolución copernicana*, Ariel, Barcelona
- Levi Strauss, Claude, 1977, *Antropología Estructural*, Eudeba, Buenos Aires.
- Lins Ribeiro, Gustavo, 2018, “la hegemonía del capitalismo electrónico-informático”, *Desacatos*, núm. 56, enero-abril.
- Lomnitz, Caludio, 2019, “Estatolatría”, *La Jornada*, 27 de febrero, <https://www.jornada.com.mx/2019/02/27/opinion/017a2pol>
- López Arnal, Salvador, 2019, “Entrevista a Alfredo Apilánéz: La banca global extrae los flujos de liquidez del trabajo a través de la deuda y los ‘mercado’ optimizan el lujo multiplicándolo *ad eternum*”, *Rebelión*, 20 de febrero, <https://www.rebelion.org/noticiaphp?id=252729>
- López Arnal, Salvador, 2019b, “Entrevista a Joaquín Miras: Ser conscientes de que sólo la autorganización de los subalternos genera proyectos reales y produce cambios reales”, *Rebelión*, 14 de marzo, [http://www.rebelion.org/noticia.php?id=253570&titular=“ser-consciente-de-que-solo-la-autoorganización-de-los-subalternos-genera-proyectos-reales-y-produce-](http://www.rebelion.org/noticia.php?id=253570&titular=ser-consciente-de-que-solo-la-autoorganización-de-los-subalternos-genera-proyectos-reales-y-produce-)
- López y Rivas, Gilberto, 2019, “Los pueblos continuarán en lucha contra el Proyecto Integral Morelos”, <https://www.jornada.com.mx/2019/03/08/opinion/016a1pol#>
- Lorca, Antonio, 2018, “Anticapitalismo realista”, *Rebelión*, 23 de mayo, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=241876>
- Löwy, Micael, 2019, “La extrema derecha. Un fenómeno global”, *Viento Sur*, 21 de enero, <https://vientosur.info/spip.php?article14543>

Maiso, Jordi, 2019, "Socialización capitalista y mutaciones antropológicas. Adorno, el nuevo tipo humano y nosotros", *Con-Ciencia Social* (segunda época), núm. 2, pp. 65-80.

Mandujano, Isaín, 2019, "El neoliberalismo mata más gente que todos los ejércitos del mundo juntos", *En Orsai*, 18 de febrero, <http://www.enorsai.com.ar/politica/19895-el-neoliberalismo-mata-mas-gente-que-todos-los-ejercitos-del-mundo-juntos-y-no-hay-ningun->

Marcel, Gabriel, 1951, *Le Mystère de l'être*, París, Aubier.

Mártel, Ignacio, 2019, "El calentamiento global: datos, alarmas e incertidumbres" *Público*, 5 de abril, <https://blogs.publico.es/ignacio-martil/2019/04/05/el-calentamiento-global-datos-alarmas-e-incertidumbres/>

Merlin, Nora, 2019, "Semiocapitalismo: el big data en reemplazo del contacto humano", *América latina en movimiento*, 22 de febrero, <https://www.alainet.org/es/articulo/198345>

Miliband, Ralph, 1976, *El Estado en la sociedad capitalista*. México: Siglo xxi.

Millán, Moira, 2019, "La Maternidad en tiempos de Benetton" *Incomindios*, 6 de marzo, [incomindios.ch/themen/kultur-bildung/la-maternidad-mapuche-en-tiempos-de-benetton/](http://incomindios.ch/themen/kultur-bildung/la-maternidad-mapuche-en-tiempos-de-benetton/)

Miró, Iván, 2019, "¿La 'gran transformación' del siglo XXI?", *El Salto*, 2 de abril, <https://www.elsaltodiario.com/opinion/ivan-miro-capitalismo-digital-nefoascismo-alternativas-colectivas>

Modonesi, Massimo, 2019, "Variantes anticapitalistas", *Desinformémonos*, 11 de febrero, <https://desinformemonos.org/variantes-anticapitalista/>

Moore, Jason, 2016, *Antropocene or Capitalocene? Nature, History and the Crisis of Capitalism*, Oakland, PM Press.

Moruno, Jorge, 2019, "Entrevista a Slavoj Žižek: Abrir espacios fuera de la mercantilización no es una utopía", *Revista Minerva*, enero, <http://www.circulobellasartes.com/revistaminerva/articulo.php?id=740>

Mujeres del CNI/CIG, 2019, "Carta a las mujeres zapatistas", 3 de marzo, <https://radiozapatista.org/?p=30674#more-30674>Concejales y Delegadas que participamos en la Tercera Asamblea del CIG/CNI

Mujeres del Kurdistán, 2019, "Mujeres del Kurdistán a sus hermanas zapatistas a 100 años del asesinato de Emiliano Zapata la revolución de los pueblos nos junta", 13 de abril,

<http://radiozapote.org/2019/04/13/mujeres-de-kurdistan-a-sus-hermanas-zapatistas-a-100-anos-del-asesinato-de-emiliano-zapata-la-revolucion-de-los-pueblos-nos-junta/>

Nadal, Alejandro, 2019, “Mutaciones del capitalismo”, *La Jornada*, 27 de febrero, <https://www.jornada.com.mx/2019/02/27/opinion/020a1eco>

Nadal, Alejandro, 2019b, “El discurso del capital”, *La Jornada*, <https://www.jornada.com.mx/2019/03/13/opinion/020a1eco>

Navarro, Vicenç , 2019, “La promoción del neoliberalismo fascista a través de los videojuegos”, *Público*, 20 de febrero, <https://blogs.publico.es/vicenc-navarro/2019/02/20/la-promocion-del-fascismo-neoliberalismo-a-traves-de-los-videojuegos/>

Negri, Antonio, 2015, *El poder constituyente*, Madrid, Traficantes de sueños, Madrid.

Negri, Toni, 2019, “Hay que reanudar un discurso de reformismo duro y radical en Europa”, *Contrahegemonía*, 19 de enero, <http://contrahegemoniaweb.com.ar/toni-negri-hay-que-reanudar-un-discurso-de-reformismo-duro-y-radical-en-europa/>

Nosotras CNT, 2019, “Entrevista sobre Jineolojî a Viyan Poch, 21 de marzo, <http://nosotras.cnt.es/textos/entrevista-sobre-jineoloji-a-viyan-poch/>

Öcalan, Abdullah, 2012, *Confederalismo democrático*, Colonia, International Initiative Edition, 2012

Öcalan, Abdullah, 2017, *Civilización capitalista*, Fondo Editorial Ambrosia, Venezuela.

Öcalan, Abdullah , 2017b, *Orígenes de la civilización*, Fondo Editorial Ambrosia, Venezuela.

Offe, Claus, 1984, *Contradictions of the Welfare State*. Cambridge: The mit Press.

Ortega, Raúl, 2019, “Sin hacer historia no tenemos infancia”, *Desinformémonos*, 21 de enero, <https://desinformemonos.org/sin-historia-no-tenemos-infancia-lo-dicho-sea-tomado-pregunta/>

Ouviña Hernán y Mabel Thwaites (comps.), 2019, *Estados en disputa*, Clacso, Buenos Aires.

Pairican, Fernando, 2019, “La rebelión del movimiento mapuche”, *Revista de la Universidad de México*, núm. 847, abril, pp.85-88.

- Paley, Dawn, 2018, “Los comunes de la tragedia. Familiares en búsqueda de sus desaparecidos en México”, *El Apantle*, 3, Primavera, pp. 113-123
- Pérez, Joseba, 2019, “Neoliberalismo con vaselina y Reformismo del Siglo XXI”, *Rebelión*, 15 de febrero, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=252579>
- Pleyers, Geoffrey, 2017, “Entre las redes sociales y las plazas”, Bruno Bringel y Geoffrey Pleyers (eds.). *Protestas e indignación glocal. Los movimientos sociales en el nuevo orden mundial*. Clacso, Buenos Aires, pp. 37-45
- Poulantzas, Nicos, 1998, *Estado, poder y socialismo*, México, Siglo XXI.
- Ramírez Miguel Ángel (coord), 2016, *Movimientos sociales en México. Apuntes teóricos y estudios de caso*, México UAM.
- Recamier, Mariana, 2018, “La resistencia mapuche”, *Reporte Índigo*, 22 de noviembre, <https://www.reporteindigo.com/latitud/la-resistencia-mapuche-violencia-despojo-tierras-sagradas-represion/>
- Redacción de la Revista de la Universidad de México, 2019, “Entrevista al Colectivo *Mapuexpress*”, *Revista de la Universidad de México*, núm. 847, abril, pp. 99-104.
- Rivas, Pablo, 2019, “Entrevista a Borja D. Kiza; Ya nos estamos autodestruyendo”, *El Salto*, 27 de febrero, <https://elsaltodiario/medioambiente/antropoceno-obsceno-borja-kuzacociedad-autodestruccion>
- Robinson, William I., 2018, *Into the Tempest: Essays on the New Global Capitalism*, Chicago, Haymarket Boobs.
- Salas, Ernesto, 2019, “Acerca de la política”, *Nodal*, 5 de abril, <https://nodal.am/2019/04/acerca-de-la-politica-comentario-a-la-exposicion-de-alvaro-garcia-linera-por-enresto-salas-especial-para-nodal/>
- Samantha, 2018, “Las luchas sociales en Morelos”, *El Apantle*, 3, Primavera, pp.135-148
- Santander, Pedro, 2019, “La batalla comunicacional, aprovechar las grietas del adversario”, *El Ciervo Herido*, 6 de enero, <https://elciervoherido.wordpress.com/2019/01/06/la-batalla-comunicacional-aprovechar-las-grietas-del-adversario-pedro-santander-molina/>
- Santos, Boaventura de Sousa, 2016, *La difícil democracia*, Akal, Madrid.
- Santos, Boaventura de Sousa, 2017, *Democracia y transformación social*, Siglo XXI, México,



Santos, Boaventura de Sousa, 2017b, “Para una sociología de las emergencias”, *Público*, 15 de julio, [blogs.publico.es/espejos-extranos/2017/07/15/para-una-sociologia-de-las-emergencias](https://blogs.publico.es/espejos-extranos/2017/07/15/para-una-sociologia-de-las-emergencias)

Santos, Boaventura de Sousa, 2018, *The End of the Cognitive Empire: the Coming of Age of Epistemologies of the South*, Duke University Press, Durham.

Santos, Boaventura de Sousa, 2018b, “Introducción a las epistemologías del Sur”, María Paula Meneses y Karina Biadesca, coords, *Epistemologías del Sur*, Clacso, Buenos Aires, pp. 25-61

Santos, Boaventura de Sousa, 2018c, *Las bifurcaciones del orden*, Trotta, Madrid.

Santos, Boaventura de Sousa, 2019, “Las incesantes fábricas del odio, del miedo y la mentira, 19 de febrero, <https://blogs.publico.es/espejos-extranos/2019/02/19/las-inescantes-fabricas-del-odio-del-miedo-y-la-mentira>

Sicilia, Javier, 2017, “Democracia y proporción”, *Proceso* 5 de noviembre, [http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page\\_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea47475](http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea47475)

Singh, Simon, 2019, “La revolución de Copérnico”, *El Viejo topo*, 19 de febrero, <https://www.elviejotopo.com/topoexpress/la-revolucion-de-copernico>

Solervicens Marcelo, 2018, “Chile: Conflicto mapuche (I)”, *América Latina en Movimiento*, 20 de diciembre de 2018, <https://www.alainet.org/es/articulo/197274>

Solervicens, Marcelo, 2019, “Chile: Conflicto mapuche (II)” *América Latina en Movimiento*, 9 de enero de 2019, <https://www.alainet.org/es/articulo/197452>

Soto, Óscar, 2019, “Estudio y debate sobre los movimientos sociales de cara a lo que viene”, *Contrahegemonía*, 22 de enero, <http://contrahegemoniaweb.com.ar/estudio-y-debate-sobre-los-movmientos-sociales-de-caa-a-lo-que-viene-parte-i/>

Svampa, Maristella, 2019, “El futuro del Antropoceno”, *Utopía y Praxis Latinoamericana*, año 24, núm. 84, enero-marzo.

Swyngidouw, Erik, 2015 “Despolitización”(‘lo político’), Giacomo D’Alisa, Federico Demanria y Giorgos Kallis (Eds.), *Decrecimiento. Vocabulario para una nueva era*, Icaria, Barcelona, 2015, pp. 149-154

Szutwark, Diego, 2019, “Constitución y excedencia”, *Lobo suelto*, abril, <http://lobosuelto.com/?p=22960>

- Teitelbaum, Alejandro, 2019, “Cambiar radicalmente el orden social”; *América Latina en Movimiento*, 22 de marzo, <https://www.alainet.org/es/articulo/198899>
- Thwaites, Mabel, 2010, “El Estado en debate: de transiciones y contradicciones”, en *Crítica y emancipación*, (4) 9-23.
- Tombazos, Stavros, 2019, *Global Crisis and Reproduction of Capital*, Springer, Suiza.
- Toledo, Víctor, 2019, “Los mitos de la ciencia y la ingenuidad de los científicos”, *La Jornada*, 12 de marzo, <https://www.jornada.com.mx/2019/03/12/opinion/017a1pol>
- Toledo, Víctor, 2019b, “¿Qué es el capitaloceno?”, *La Jornada*, 9 de abril, <https://www.jornada.com.mx/2019/04/09/opinion/017a2pol#>
- Trotta Nicolás y Pablo Gentili (comp.), 2016, *América latina. La democracia en la encrucijada*, Clacso, Buenos Aires.
- Tzul, Gladys, 2018, “Sistemas de gobierno comunal indígenas. La organización de la reproducción de la vida”, en María Paula Menen y Karina Biadesca (coords.) *Epistemologías del Sur*, Clacso, Buenos Aires, pp. 385-395
- Tzul, Gladys, 2018b, “Autonomía y legislación en Guatemala”, *El Apantle*, 3, Primavera, pp. 127-133
- Ubidia, Abdón, 2019, “La revolución cultural del neoliberalismo”, *Rebelión*, 22 de enero, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=251575>
- Ulloa, Astrid, 2017, “Dinámicas ambientales y extractivas en el siglo XXI: ¿es la época del Antropoceno o del Capitaloceno en Latinoamérica?”, *Desacatos*, 54, pp. 58-73.
- Vera-Herrera, Ramón, 2019, “Que cada colectivo sea una bolsa de resistencia”, 18 febrero, <https://desinformemonos.org/que-cada-colectivo-sea-una-bolsa-de-resistencia/>
- Verzi, Álvaro, 2019, “Una guerra de Quinta Generación, ¿en vías de fracaso?”, *Estrategia.la*, <http://estrategia.la/2019/02/19/venezuela-una-guerra-de-quinta-generacion-en-vias-del-fracaso/>
- Virno, Paolo, 2019, “Multitud y principio de individuación”, *Lobo suelto*, abril, <http://lobosuelto.com/?p=22981>
- Voces desde abajo y equipo Praxis en América Latina, 2018, *México: represión, resistencia y rebeldía*, Juan Pablos editor, México.

Wallerstein, Immanuel, 2019, “¿Cómo llevar a cabo la lucha de clases?”, *El Salto*, 25 de febrero de 2019, <https://www.elsaltodiario.com/pensamiento/immanuel-wallerstein-como-llevar-cabo-lucha-de-clases>

Weber, Max, 2012, *Sociología del poder*. Madrid: Alianza.

Wickham-Crowley Timothy, y Susan Eva Eckstein, 2017, “Los movimientos sociales latinoamericanos y la ratificación del poder de las teorías estructurales” en Paul Almeida y allen Cordero (editores), *Movimientos sociales en América Latina. Perspectivas, tendencias y casos*, Buenos Aires, Clacso, pp. 47-79

Wright, Erik Olin, 2015, *Understandign Class*, Londres, Verso.

Wright, Erik Olin, 2016, “Cómo ser un anticapitalista hoy”, *Viento Sur*, 20 de enero, <https://vientosur.info/spip.php?article10888>

Zárate, Francisco de, 2018, “Entrevista a Álvaro García Linera. El patrimonio de la nueva izquierda no es llegar al poder con la lucha armada sino con la construcción colectiva de opinión”, *El Diario*, 22 de noviembre, [https://www.eldiario.es/internacional/gobierno-progresista-general-corta-duracion\\_0\\_838516967.html](https://www.eldiario.es/internacional/gobierno-progresista-general-corta-duracion_0_838516967.html)

Zaratiegui, Iñaki , 2019, “Entrevista a Yayo Herrero: Si alguien protagoniza una revolución global es el capital”, *Naiz*, 27 de enero, [https://www.naiz.eus/eu/hemeroteca/7k/editions/7k\\_2019-01-27-06-00/hemeroteca\\_articles/si-alguien-protagoniza-hoy-una-revolucion-global-es-el-capital-yayo-herrero](https://www.naiz.eus/eu/hemeroteca/7k/editions/7k_2019-01-27-06-00/hemeroteca_articles/si-alguien-protagoniza-hoy-una-revolucion-global-es-el-capital-yayo-herrero)

Zibechi, Raúl, 2018, *Los desbordes desde abajo. 1968 en América latina* ediciones desde abajo, Colombia.

Zibechi, Raúl, 2018b, “La expansión del movimiento mapuche”, *La Jornada*, 21 de diciembre, <https://www.jornada.com.mx/2018/12/21/opinion/018a1pol#>

Zibechi, Raúl, 2019, *Los arroyos cuando bajan. Los desafíos del zapatismo* Madrid, Zambra-Balandere.

Zibechi, Raúl, 2019b, “Estados mafiosos y poder político”, *La Jornada*, 29 de marzo, <https://www.jornada.com.mx/2019/03/29/opinion/018a1pol>